



# Mi Secreto

Betty Carrillo



# *Mi Secreto*

***Por: Betty Carrillo Z.***

Versión original 2001  
Publicada 2017

## **Diseño de portada:**

*José del Valle*

## **Edición:**

*Betty Carrillo Z*

*Jean Vela*

*A ti ...por leerme*

*Por ilusionarte con mis líneas y  
acompañarme en este camino de fantasía.*

## **Capítulo 1**

**Paola**

Cada fin de semana Gadiel y yo no escapábamos juntos para tener cualquier aventura que nos alejara un poco de nuestras carreras, aunque a veces

cualquier emergencia en el hospital impedía que culmináramos con éxito el fin de semana.

Ambos somos médicos, tenemos nuestras oficinas separadas, pero trabajamos en el mismo Hospital. Yo soy pediatra, él generalista. Nuestras escapadas usuales eran en el área, como lejos, una hora de distancia. ¿Vacacionar? Lo podíamos hacer una vez al año. Esta vez nos fuimos de “rapellin” al centro de la isla, casi me ahogaba de la risa al vernos con la indumentaria que se nos exigía, los cascos y las botas que pesaban un mundo cuando se mojaban, cruzamos ríos, escalamos pequeñas montañas, mi esposo era todo un aventurero, su seguridad en sí mismo me enorgullecía. Es un hombre en todo sentido, guapo, ¡Demasiado guapo!, tan varonil, fuerte y adorable me hacía enamorarme cada día más.

A veces lo notaba ausente, como queriendo decir algo, me abrazaba fuerte después de mirarme fijamente, en silencio...como hoy.

Estábamos en la cima de aquella montaña, árboles frondosos nos brindaban privacidad y mucho fresco, estábamos solos, a pesar de que mi hermana y su esposo junto con el grupo de 10 personas que nos acompañaban, se encontraban en la parte baja de la montaña.

Estábamos en el suelo uno frente al otro, crucé mis piernas en su cintura y coloqué mi cabeza en su fuerte pecho. Su olor a sudor mezclado con su perfume me embriagaba, lo abrazaba, sentía su corazón que esta vez latía con más fuerza.

\_\_ ¿Que pasa amor? No levanté mi rostro para verle, pero él me separó de sí para mirarme de frente, sonreía con esa ternura que borraba de mi corazón cualquier duda.

\_\_No pasa nada, ¿por qué preguntas, que sientes? ---Separaba un mechón de cabello húmedo por el sudor de mi frente.

\_\_A veces te siento como preocupado, pensativo...quiero que confíes en mí, si ocurre algo contigo, en el trabajo, conmigo, quiero que me lo digas. (Acercó sus labios a mi frente y me abrazó).

\_\_Siempre he confiado en ti Paola, no pasa nada, estoy pensando en nosotros, en estos tres años juntos, la vida que llevamos. Soy tan feliz de tenerte y a veces pasan pensamientos negativos, porque, no sé cómo podría vivir sin ti.

Si algún día me faltases.

\_\_\_ ¿Nunca he pensado en la remota posibilidad de vivir lejos de ti, pero por que vienen esos pensamientos?

No entendía el porqué de aquella duda, algo me decía que el hombre moreno, fuerte, el amor de mi vida tenía algo que decir. Nuestra relación era la envidia de nuestros colegas, siempre estábamos juntos. Salimos muy pocas veces sin el otro, sin embargo, notaba inseguridad en él. Lo abracé más fuerte. Realmente estuve alarmada, nunca pensé en esa posibilidad, además percibí un extraño temblor en mi marido, sus ojos se cristalizaron de repente, no dijo nada, solo me besó en silencio. Primero con dulzura, luego con pasión, le respondí con todo el amor que podía como intentando borrar de su cabeza esos pensamientos, me mareaban sus besos. Ya no solo besaba mi boca, mi rostro, era todo mi cuerpo, nos pertenecíamos y allí mismo entre las hojas nos tuvimos. No solo era sexo lo que nos volvía locos, era el amor que nos embriagaba a tal extremo de poseernos bajo el sol, entre los arboles...sobre la tierra...

\_Ahora nos toca bajar, sujeta bien esa soga, (Gadiel estaba bajo mis pies, me daba indicaciones porque estaba preocupado. Si yo caía de allí seguramente me lo llevaría conmigo. Estábamos exhaustos, pero bajaríamos, estaba tranquila).

\_\_No te preocupes, si me caigo, serás mi soporte en el suelo, trataré de caer encima de ti.

\_\_\_¡Graciosa! Ten cuidado (Bajamos poco a poco, eran ya las cuatro de la tarde teníamos que salir de allí antes que el sol se apagara).

Nos reuniríamos con el otro grupo que estaba en otra montaña y partiríamos a las seis de regreso. En este grupo estaba mi hermana, de seguro tendría algo que decir.... Gadiel y yo estábamos muy risueños como cada vez que hacíamos el amor fuera de nuestra casa, como cuándo éramos novios, sentíamos igual. Patricia mi hermana, me conocía muy bien, siempre guardó mis secretos, mis travesuras, era hermosa, más alta que yo y teníamos exactamente el mismo tipo de cabello, negro, muy negro y lacio. Mis ojos eran café, los de ella claros, hermosos, ambas éramos delgadas sin ser

“esqueléticas”. Cuando estábamos juntas no había duda de nuestro parentesco.

Me quité el horrible casco que traía y arreglé mi cabello desaliñado en aquel instante, Paty sonrió con malicia, me agarró del codo y me llevó a una esquina...

\_\_ ¡Cuéntamelo todo! (Exigió, abrí mis ojos y estallé en una carcajada que Gadiel entendió, me miraba desde la otra esquina sonriendo. Me hice la inocente).

\_\_ ¿Qué quieres que te cuente? ¡Todo bien, relajada, solo hace mucho calor!

\_ Si claro, me refiero a tu cara de...alegría, ¡cuando levantas la ceja es que algo traes! ¡Apuesto todo, que lo hicieron allá arriba! (levanté mi ceja y fingí estar ofendida)

\_\_ ¡Sabes que nos gusta estar solos!, esta semana ha sido fuerte, queríamos estar sólitos... (Caminé dando por terminada la plática... nunca le ocultaba nada a Paty mi hermana mayor, de hecho, la única, yo sabía que ella estaba clara en lo que había pasado en esa montaña, me alcanzó y se agarró de mi brazo).

\_\_ Ustedes tienen una permanente luna de miel ¿verdad? (noté un dejo de tristeza en su voz, ya no era curiosidad lo que sentía). Me detuve y la miré a los ojos, sus pestañas eran largas, espesas y sus ojos no brillaban.

\_\_ Sí, Gadiel es el hombre de mi vida, lo amo, me encanta ¿Pero, por qué estas tan triste?

\_ No es por mortificarte ni criticarte, soy feliz viéndote dichosa...solo que... (Caminó frente de mi) \_\_ Solo que quisiera que Ricardo fuera un poco más parecido a mi cuñado. Ustedes siempre están como si acabaran de conocerse, Ricardo a veces ni se fija si estoy. (La abracé en silencio, le tomé la mano. Caminamos hasta donde estaban los demás, tanta habladuría nos había alejado bastante, mientras caminábamos le hablé, Ricardo también se había quejado con Gadiel del carácter de mi hermana).

\_\_ Paty, un matrimonio o en cualquier relación de parejas es de dos. Ricardo no es igual que Gadiel y tú no eres igual a mí, aunque seamos hermanas. Gadiel no es el único que está en esta relación, yo también estoy. Lo que quiero que comprendas es que tanto el como yo trabajamos cada día nuestro

matrimonio. No creas que no tenemos diferencias, las tenemos muchas veces, tu sabes que yo odiaba los juegos de pelota, el enloquece con ellos. ¿Que podía yo hacer? acompañarlo, ¿y ahora?

\_\_ Ahora eres tú la que grita como demente! (Sonreí)

\_\_ ¿Vez? Es cuestión de compartir, tratar de solucionar nuestras diferencias sin ofensas o malentendidos. La primera vez que discutimos fue por una tontería. Gadiel se estaba comportando como un huraño, no me hablaba, estaba distante y yo estaba ya molesta, realmente intolerante. Tendríamos cinco meses de casados, le grite feo desde el baño...algo así como ¡No me interesa lo que pienses! O ¡Haz lo que quieras! Algo así... sin pensar. Recuerdo que Gadiel se paró en el borde de la puerta y me miró fijamente con mucha ira, pero no habló. Temblé Paty, creí que reaccionaría feo, imagínate estaba desnuda en la ducha discutiendo con él que es tan alto. En algún momento hasta pensé que me iba a golpear.

Me quedé frente a ese hombre que amaba pero que había ofendido, bajé mi cabeza y me disculpé, pude balbucear solo un murmullo y ni me atreví a verlo a los ojos, temí lo peor. Ese hombre solo me dijo *“a mí, sí me importa lo que tu pienses, porque eres mi esposa y somos dos, jamás me vuelvas a gritar Paola. Yo nunca lo he hecho y nunca lo haré”* se dio la vuelta y se marchó. (Patricia se paró frente a mi sorprendida).

—¿Que hiciste?, nunca me contaste eso.

\_\_ ¿Que hice? ... ¿Que crees?, llorar, llorar y seguir llorando, él no me tocó, estaba en la sala, me quedé en la ducha como 20 minutos, pero sabía que tenía que vencer mi orgullo y lo hice.

Fui hasta él y me senté a su lado, volví a pedirle perdón, me abrazó y no dijo nada, allí quedó todo. Hoy es la primera vez en tres años que menciono esto.

\_\_¿Entiendes lo que quiero decir?...las relaciones se basan en la confianza, en expresar lo que uno desea, lo que te molesta del otro. Es imposible que yo, tu hermana sepa lo que te molesta de mí, si tú no lo me lo dices.

\_\_ Pao, yo sé al dedillo que te gusta, que no, que te inquieta te dá miedo etc...

\_\_ Paty porque eres mi hermana, me conoces. Pero en el caso de Ricardo, ustedes tienen solo 4 años de casados...y sí, deben conocerse muy bien...pero cada día descubres cosas que desconocías de él. El, todos los días ve en ti

cosas que le enamoran, igualmente le molestan. Es un ciclo...es un permanente aprendizaje hermana.

\_\_Es difícil abrirme... (la abracé tiernamente).

\_\_Lo sé, pero peor será si no lo haces.

## Capítulo 2

### Gadiel-El Comienzo

Recuerdo cuando conocí a Paola, de inmediato me gustó. Su cabello era negro igual que sus ojos. Era una mujer delicada, frágil, pero con un cuerpazo que quitaba el aliento. Llevaba días mirándola. Habíamos coincidido en la cafetería esa mañana, la vi sin su bata blanca, tenía unos hombros que invitaban a besarlos. Ella ni se percató de mi existencia. Fue en el hospital donde ambos hicimos la residencia. La vi tratando de consolar a un pequeño que lloraba de terror al pensar que lo inyectaría. Paola trataba de convencerlo que no le dolería, me uní al dúo. Hablarle a esa linda doctora era mi meta, así que lo lógico sería entrar en la conversación que tenía con aquel chico.

Al verme me saludó, alzaba sus cejas en señal de desespero, el niño no permitía que lo inyectara. Ella no ejercía mucha fuerza física con él, pero necesitaba terminar el tratamiento.... ¡Necesitaba ayuda!

\_\_A ver... ¿que le ocurre a este joven? - (El niño se aferró a los brazos de su madre aterrado, la doctora me miró agradecida por el apoyo).

\_\_No quiero que me duela... (lloraba sin consuelo).

\_\_No te dolerá, ¿la Doctora...? (La miré interrogante, no sabía su nombre y su identificación estaba justo detrás de la solapa de su bata blanca).

\_\_Orcazas, Paola Orcazas. (Cuando sonrió quedé prendado de su sonrisa y dulzura, tardé segundos en devolver la mirada hacia el niño).

\_\_La doctora Orcazas se especializa en niños, ella sabe que ponerte para que no te duela. Te pondrá un líquido en el área del brazo que hará que se

duerma, así no sentirás nada. (Ella me miró no muy complacida, sentí que me fulminaba con la mirada, estaba mintiéndole a aquel niño, pero al ver que se convencía me sonrió). ¡Vá una Gadiel!

\_\_ Alex es un buen chico, muy valiente. ¿Verdad Amigo?

\_\_ Mjm (Estaba tranquilo, la inyección ardió un poco, pero él no iba a decir nada, su “hombría” estaba en juego). Me quedé allí hasta que terminó la consulta y el chico y su madre se fueron. Verla tratar a aquel niño hizo que creciera mi interés en conocerla. Fue en ese momento que decidí que tenía que invitarla a almorzar. Extendí mi mano para presentarme.

\_\_ Gadiel Medina.

\_\_ Encantada Doctor, gracias por su ayuda.

\_\_ No hay problemas, vi que andaba en apuros (volvió a sonreír, mientras guardaba sus efectos).

\_\_ Sí, usted sabe que hay casos que pueden alterar cualquier fibra. (Se me quedó mirando como preguntando que podía hacer por mí, la verdad parecía que estaba buscando algo. No estaba disimulando nada, quería conocerla).

\_\_ ¿Doctora?

\_\_ ¿Sí?

\_\_ Voy camino a la cafetería, pensé que después ese consumo de adrenalina querría almorzar. (Hizo un gesto levantando la ceja y sonrió coqueta).

\_\_ Sí, me parece bien, estoy algo hambrienta. ¿Me dá un minuto?

El almuerzo fue placentero. Durante el mismo me fijé que no traía anillo, lo que me daba esperanzas de al menos poder invitarla en otra ocasión, lo que hice varias veces. Siempre con respeto y sin insinuar nada de lo que ella pudiese malinterpretar. Después de varios almuerzos o meriendas dentro del mismo hospital nos hicimos excelentes colegas y amigos.

Íbamos a todas las actividades del Hospital juntos. Nos conocimos en el área social, profesional, personal y mi sexto sentido me decía que Paola sentía el mismo temor que yo de involucrarnos en una relación que dañara nuestra amistad. Llevaba mucho tiempo solo, había tenido muchas aventuras, una que



otra noche loca, pero ninguna relación seria.

Con Paola era distinto. Desde que la conocí y comenzamos esta amistad no salí con nadie. Cada vez que conveníamos vernos, algo dentro de mi pecho como que se “hinchaba” ...era una sensación de “cosquilleo” mezclado con ansiedad...nunca lo había experimentado, por lo que no entendía que podía ser.

Una tarde, en una de esas conversaciones donde se pregunta de todo, me abordó. Estábamos en un pequeño bar que frecuentamos cerca del hospital, sentados frente a la barra. Era increíble que no hubiésemos abordado el tema sentimental, entre amigos este tema es “normal” y entre personas que se interesan también...tal vez teníamos temor de no ser aceptado por el otro.

\_\_ ¿Entonces, no tienes pareja? (Llevó su copa a la boca sin dejar de mirarlo).

\_\_¿Crees que tendría pareja con esta falta de tiempo?

\_\_Bueno, nosotros somos amigos, hemos compartido mucho durante estas semanas y contamos con el mismo tiempo. No creo sea excusa Gadiel. (Me miró sonriendo, la realidad no sabía que decirle, era tan hermosa y dulce).

\_\_ ¿Quieres decir que tu sí tienes pareja? (Era la única manera de abordarla directamente).

\_\_No acostumbro a salir con dos personas a la vez, me puedo equivocar de nombre (Reímos con la ocurrencia. Continuó con un tono más formal). \_\_No, no tengo pareja. Hace un año estoy sola. ¿Tu? ¿Hace mucho estas solo?

\_\_Si y no. Te explicó. Llevó mucho tiempo sin una relación estable, seria. Salí con una chica justo dos semanas antes de conocerte.

\_\_Dejaste de salir con ella así, ¿sin más? (Descansaba su cabeza en la su mano, mientras, me miraba atenta. Su cabello rozaba sus mejillas, era corto tan brillante y lacio que parecía oriental).

\_\_No, realmente las cosas no funcionaban. Nos llevábamos muy bien, incluso creí que llegaría a más, pero ella no quería compromisos serios, andaba como a la deriva y me di cuenta de que cuando no estábamos juntos no la extrañaba y como sabes, eso no es buena señal. (Hice una pausa para tomar un sorbo de mi cerveza, ella no dejaba de mirarme mientras sonreía).

\_\_ Entonces te interesaba mucho, eso es lo que entiendo. ¿La querías?

\_\_ No, no llegó a ese punto de “querer”. Realmente fue poco tiempo, además comprendí que enamorarse es otra cosa, otro sentimiento.

\_\_ Algo así como ¿Extrañar?, ¿Querer escuchar a la otra parte?, ¿Compartir todo?, ¿Soñar con estar cada minuto junto a esa persona que te gusta...o que piensas? (Nos mirábamos fijamente. Bajó su cabeza nerviosa y dudó en preguntar). \_\_ ¿Te has enamorado alguna vez Gadiel?

\_\_ No como ahora. (Noté un extraño brillo en sus ojos, los mismos que saltaban entre mis labios y los míos)

\_\_ ¿Que quieres decir? (Ambos teníamos la misma posición, los brazos sobre la barra agarrando nuestros tragos, uno al lado del otro, pero mirándonos. Estaba helado. Quería decirle lo que sentía, intuía que ella sentía lo mismo, pero tenía miedo a su reacción, a estar equivocado.

En otro momento hubiese sentido que me ponía en bandeja de plata la respuesta. Ella me miraba intensamente, sus ojos oscuros querían una respuesta. Así que decidí ser sincero, si ella no sentía lo mismo por mí, mantendría su amistad, su compañía era una delicia.

\_\_ ¿Realmente no supones lo que siento? (Me enderecé para tomar sus manos y llevarlas a mis labios).

\_\_ Gadiel, (Me miraba fijamente, sus labios temblaban) \_\_ Quiero que estés seguro de lo que vas a decirme. (¿Porque temía? Hasta ahora vi en Paola a una mujer firme, segura, de repente se mostraba frágil).

\_\_ Paola, sé que tal vez es muy pronto para decirte esto, pero, no quiero que perdamos tiempo en una simple amistad cuando somos tan afines. Yo siento ...mira, me encantas, me gustas y siento...que estoy completamente enamorado de ti. Quisiera otro tipo de relación contigo. Quiero estar a tu lado siempre. Si tu no sientes igual , yo lo entenderé. (Me voltee de frente a la barra) \_\_ Mentira, no lo entenderé. (Cuando esa chica bajó su cabeza y su cabello cayó frente a su rostro, temí lo peor).

Cuál no sería mi alegría cuando levantó su cara, me miró sonriente y me besó.

\_\_ Pensé que nunca lo dirías. Creo que desde que te vi allí parado junto a

aquel niño. Haciendo el papel de super héroe sentí lo mismo. (Me abrazó muy fuerte y comprendí, que entre el abrazo y aquel tierno beso había nacido el más puro amor que cualquier hombre desearía).

No sé cuánto tiempo estuvimos abrazados, fue mucho rato. Las personas a nuestro alrededor estaban ausentes, si alguien se fijó en nosotros no me percaté. Éramos solo ella y yo.

Sin decir nada la tomé de la mano y nos marchamos de allí, en silencio. Nos dirigimos a su apartamento, como tantas veces. Solo que esta vez estuvimos todo el trayecto en silencio. Su cabeza estaba sobre mi hombro, una de mis manos al volante la otra entre sus dedos.

Fue ella quien tomó la iniciativa, al despedirme frente a su puerta. No quería apresurar nada, pero ella me tomó de la mano y solo me dijo “*entra, no quiero que te vayas todavía*”. Sonreí, la abracé y allí nos comenzamos a besar profundamente, era la sensación de placer más intensa que había sentido en mi vida. La llevé a la habitación entre abrazos tiernos y besos que guardaban toda la pasión que sentíamos por el otro.

Tardamos en despojarnos la ropa, quería navegar por su cuerpo poco a poco. Su pecho eran una delicia y esa forma de besarme me volvía loco. Besaba mis párpados con devoción, mi pecho. Mientras, con sus manos dibujaba cada centímetro de mi cuerpo. Besé su espalda, la pasión estaba arropándonos. Ella enredó sus piernas en mí y supe que era el momento. Entre suspiros desesperados nos entregamos, por fin éramos uno. Nuestros ojos se clavaron en el otro y vi una lagrima por su mejilla. Al llegar a la cúspide, un gemido se apoderó de esa habitación. Mi corazón quería salir de mi pecho, jamás había hecho el amor de esa manera. Pasión, amor, ternura, todo en uno.

Paola era perfecta en todo sentido. Podía amarla toda la noche sin parar, pero descansamos. No habíamos hablado en una hora, así, quietos y en silencio la coloqué sobre mi pecho. Aquel abrazo me llevó a “una dimensión desconocida” ella me transmitía paz, su piel, su respiración entre cortada me aseguraba que no podía, ni debía dejarla ir. Ella sería mi complemento en la vida. Nunca, en mis 35 años, experimenté algo similar. Esa doctora era físicamente lo opuesto a mis gustos. Siempre me fijé en mujeres muy altas, exuberantes de cabellos largos y rizados. Sin embargo, desde que la vi por

primera vez entendí que no existía ninguna mujer en todo el planeta más hermosa y perfecta que ella.

\_\_Gadiel. (Su voz parecía un susurro) \_\_Siento como si estuviera en una nube. (Levanté mi cuerpo para mirarla y deposité un beso en su frente).

\_\_Quiero hacerte el amor todos los días de mi vida Paola. Quiero compartir mi vida contigo. (Mi pequeña volvió a sonreír y volvió a abrazarme).

Un mes después nos casamos, solo llevábamos dos meses desde aquel almuerzo en la cafetería del hospital, pero no importaba...nos conocíamos muy bien, tal vez desde la otra vida. Esta fue la mejor decisión que tomamos. Hoy hace tres años de ese hermoso día.

## Capítulo 3

### La inquietud.

\_\_Hola amor ¿que harás al medio día? (Durante el día platicaban por teléfono siempre que era posible. Se ponían al día sobre algunos temas, planeaban sus tardes y muchas veces también hablaban sobre deseos íntimos para al llegar a la casa hacerlos realidad).

\_\_Me llamó Paty para almorzar. No sé, pero sospecho que las cosas con Ricardo no van muy bien.

\_\_ ¿Por que dices eso? Ricardo no me ha comentado nada.

\_\_Ayer en el campo, me abordó con preguntas sobre nosotros, hoy me llamó para hablar. ¿Tú que vas a hacer?

\_\_Tengo una consulta a las 11:30, espero salir temprano, iré a casa estoy cansado...

\_\_Mmmm, ¿quién era el que quería ir de Rapellin?

\_\_ ¿No la pasamos mal verdad? (Levantó la ceja recordando su aventura sexual entre arboles).

\_\_Dejémoslo ahí, ¡me desconcentras! (Se interrumpió la conversación telefónica por el sonido del timbre del celular de Gadiel).

\_\_ Dame un segundo amor. *“Hola, si, como a la una, estoy ocupado ahora.* (Paola escuchaba lejanamente la conversación, no extrañaba la misma, pues muchos pacientes tenían el numero personal de su marido, igual que ella tenía el de algunos también) \_\_ *Pasaré en la tarde, ok, bye...*

\_\_ ¿Paola?

\_\_ Si, aquí estoy, ¿todo bien?

\_\_ Si amor, es la esposa de un paciente que quiere que hable con el hoy. Pasaré por su oficina en la tarde. Ya sabes, no quiere su medicamento para el corazón.

\_\_ Ok, entiendo, ¿te dejo sí? Tengo alguien esperando por mí. Me llamas cuando vayas a casa.

\_\_ Te amo mi reina.

\_\_ Yo a ti amor. (Al colgar una extraña sensación se apoderó de Paola. No eran dudas, ni siquiera sabía que podría ser. Pero estuvo inquieta toda la mañana.) En la tarde se reunió con su hermana en un café cerca del hospital. Paola era alta de cabello negro y ojos castaños, su piel estaba como tostada por el sol, ni blanca ni morena. Su hermana Patricia siempre había admirado a su pequeña hermana. La encontraba sumamente guapa. Eran muy parecidas. La verdad hacía una pareja perfecta con Gadiel se sentía sumamente contenta por la felicidad que irradiaba su hermana. Se abrazaron como siempre, de inmediato el mesero se acercó. Para Paola un café y tostadas, Patricia pidió sopa. Siempre comían poco, trataban de cenar en compañía de sus esposos, lo que hacían temprano en la tarde cuando sus horarios lo permitían.

\_\_ ¡Ese rojo se te ve bello Paty, te vez regia! ¿Todo bien sis? (Se llevaban apenas dos años, eran muy afines y muy amigas. Paola vestía un conjunto de pantalones verde claro y su hermana una blusa sin mangas roja con mahones).

\_\_ Si, todo bien. Es que ayer me quedé pensando en lo que hablamos y quiero que seas muy sincera conmigo. (Paty encendió un cigarrillo que su hermana le quitó inmediatamente, siempre ocurría. Paty tenía prohibido fumar frente a Paola).

\_\_ ¿En que sentido quieres que sea sincera contigo?

\_\_ ¿Crees que no estoy poniendo de mi parte con Ricardo? (La pregunta no tomó por sorpresa a Paola, de hecho, el comentario lo hizo porque sabía que Patricia era muy explosiva y que la mayoría del tiempo no daba su brazo a torcer. Eso a la larga le traería problemas, sobre todo con Ricardo. Ese matrimonio había tenido altas y bajas, en este momento aparentaban estar bien, pero Paola estaba preocupada por los comentarios de su hermana).

\_\_ Mira (agarró la mano de su hermana) \_\_ Solo tú y Ricardo saben cómo andan las cosas. Sí, eres muy explosiva con Ricardo. Le sales con cada, cosa incluso frente a nosotros. No quiero ni imaginarme como será en privado. Perdóname. Tú me preguntaste y debo contestarte con la verdad. ¿Dime que es lo que pasa? ¿Andan mal otra vez? (Patricia tenía los ojos cristalinos, su hermana sabía que en cualquier momento se desbordaría en llanto).

\_\_ Paola, dime por cuanto tiempo ha sido lo máximo que Gadiel y tu han estado sin intimidad? (Paola alzó su ceja en señal de interrogación, se llevó el café a la boca sorprendida con la pregunta).

\_\_ Bueno...no llevamos mucho tiempo casados, si contamos el mes de novios...mmm...la noche que discutimos, la que te conté, esa noche estuvimos en abstinencia, otra noche nos acostamos muertos de cansados y...la vez que Gady se fue a tomar un taller en la ciudad...Tres veces.

\_\_ ¿Queeee?, ¿pero que comen?? (Paola rompió a reírse sin control al ver la cara de su hermana).

\_\_ ¡En serio! A veces estamos muy cansados Paty, nos acostamos abrazados, abrazarse es amarse también...hemos estado algún tiempo así, no ha sido mucho ...me mata tu cara... ¿Porque me preguntas eso?

\_\_ ¿Que te parece un mes sin siquiera tocarnos? (Paola se sorprendió, pero no dijo nada, ellos eran un matrimonio muy joven, no alcanzaban los 35 años, era algo raro). \_\_ Como lo oyes, a veces es el, otras soy yo la que no está de ánimos. No sé Pao, ayer mientras hablábamos me percaté de eso. Lo triste es que ya se convirtió en costumbre.

\_\_ ¿Hablaste con él?

\_\_ No, ayer después del rapellin terminamos agotados. Hoy no hemos hablado mucho. Hemos tenido charlas triviales. Hay un ¡no sé que! que nos tiene como distanciados.

\_\_Creo que debes sentarte a conversarlo con él, Paty. No sé, hacer una cita romántica fuera de la casa. Invítalo a un bar. Paty, parece una cursilería, pero lo ideal es imaginar o recordar cuando eran novios. Por lo menos tratar de que esa época reviva. Abórdalo sin juzgarlo, no sabes que es lo que pasa. Tal vez él tenga algo que decir también.

\_\_Si, tienes razón. Lo intentaré. Ojalá no se niegue, ya sabes lo machista que es...A ti ni te pregunto...todo va entre hojuelas con tu maridito.

\_\_Si. (dijo distraída) Gadiel es tan lindo.

\_\_¿Pasa algo? ¡Lo dices como por compromiso! (Paola se inquietó un poco con el comentario. ¿Estaba reflejándose y ni cuenta se había dado?)

\_\_¡No, solo que ¿no te ha ocurrido que te vuelves como paranoica y sientes que algo pasa...pero a la vez sabes que no hay motivos...Ayy! No me hagas caso.

La conversación siguió con informalidad hasta pasadas las dos de la tarde, ya Paola regresaría a su oficina. No hizo ningún comentario de lo que empezaba a inquietarla dentro de su relación porque la verdad, ella no sabía que podía ser...era como un sentimiento de duda pero sin razón alguna. Cosa de mujeres. Sus pensamientos se interrumpieron con la llamada de su esposo.

\_\_Voy de camino a casa, ¿crees que tardaras en llegar?

\_\_Tengo dos niños por ver, son visitas de seguimiento así que espero llegar rondando las cinco.

\_\_Bien, cocinaré algo (Paola se espantó, su esposo era bueno en la cocina, pero el desastre después de la cena era infernal)

\_\_Ehhh no te preocupes corazón, descansa, llevaré algo de la calle. ¿Te parece?

\_\_Mmm me parece que no me quieres cerca de la cocina ¡Ingrata! (Se escucharon carcajadas por el teléfono). Ellos se adoraban igual a cuando se comprometieron hacia tres años atrás.

Uno de los pacientes no llegó. La doctora Orcazas terminó una hora antes, se dirigió a su casa, antes, compró algo para cenar. Al llegar, se estacionó en el garaje de su casa de dos niveles y no vio el carro de su esposo. Frunció el ceño extrañada, ya se suponía que hubiese llegado, “tendría una emergencia”

lo extraño fue, que no le aviso. Verificó en la sala y no vio indicios de que hubiese llegado y vuelto a salir, todo estaba tal como lo dejó en la mañana. No lo llamaría, la corazonada de que algo no andaba bien volvió. Se dio un baño, se vistió de pantalones cortos y una cómoda camisilla sin mangas. Le gustaba estar descalza, así permaneció en la sala, esperando por su esposo. Justo a las 6:30 sonó el teléfono.

\_\_¿Gadiel?

\_\_Paola, tuve una emergencia de último momento, estoy en el hospital. Pensé que volvería antes que tú por eso no te avisé. (La chica estaba sentada en su sofá con las rodillas al pecho, no sabía que pensar y se sentía culpable por dudar).

\_\_¿Paola? ¿Estás?

\_\_Si, discúlpame me distraje. ¿Estás bien? ¿Está bien tu paciente?

\_\_Si, el niño está bien. Tardaré un rato en llegar ok.

\_\_Entiendo, te esperaré para cenar. Compré algo en la calle.

\_\_¿Estás bien? Te escucho rara.

\_\_No te preocupes, solo estoy cansada. (No entendía por que, si el paciente estaba bien él tenía que quedarse allí. Con ese pensamiento rondando su cabeza se durmió en la sala).

## Capítulo 4

### Paola-Instinto

No sé a que hora llegó Gadiel, cuando desperté eran pasadas las nueve de la noche, la sala estaba en tinieblas. Sentí una pesadez en mis piernas, era El que tenía su cabeza recostada en mí, aún tenía la ropa de la mañana. Me incorporé y aspiré el peculiar olor a hospital, mi molestia fue disminuyendo. Sí, estaba en el hospital. Era evidente. Pasé mi mano por su cabeza y despertó. Sus ojos estaban muy rojos, no identifique si de cansancio, de dormir o si había llorado. Me miró extraño y se aferró a mi cintura, parecía un niño en el piso sentado y recostado en mi regazo.



\_\_ ¿Estás bien? --(No respondió, solo se aferró a mi más fuerte) \_\_¿Amor que te pasa? ¿Que tienes?

\_\_ Estoy agotado, por poquito pierdo al niño. (Tomé su cara y lo obligué a mirarme).

\_\_ ¿Que le paso?

\_\_ Asma. Un terrible ataque, estaba con sus abuelos, personas mayores que no sé percataron de la gravedad hasta que se puso muy mal. (Me agaché a su lado y esperé me contara con detalles. Yo era Pediatra, podía entender cada síntoma. Me ofrecí a ayudarlo, se levantó de repente sin contestar).

\_\_ Gady, eres excelente médico, yo soy pediatra. Puedes referirlo, no sé, tal vez sea mejor, estás muy afectado con esto.

\_\_ No te ofendas Paola, puedo mantenerlo como mi paciente. (Me levanté detrás de él, íbamos hacia la cocina. Supe en ese instante que mi marido había cerrado la conversación, no había nada que discutir. En nuestras profesiones éramos muy celosos. No insistí).

\_\_ ¿Te sirvo la cena? (Estaba frente al refrigerador agarrando una cerveza, puse mi mano en su espalda comprensiva).

\_\_ Si por favor, me daré un baño. (En ese instante volvió a abrazarme, depositó un beso en mi frente y se fue).

Mi corazonada continuaba, lo veía abrumado, cansado, pero a la vez algo le preocupaba. Yo sabía que no estaba contándome todo. Cenamos en silencio, el que rompí para contarle de Patricia, la conversación fluyo con tranquilidad. Leí un poco en nuestra cama, Gadiel se quedó en la sala viendo la tele. Esa noche era yo quien necesitaba un cigarrillo, no podía conciliar el sueño.

Mi marido se levantó sumamente temprano. Lo escuché llamando al hospital, preguntaba por el niño. Al verme frente a él tartamudeo un poco, jamás vi tanta preocupación por un paciente que está “bien”. Me hizo señas con su mano como que estaba bajo control. Me fui al baño tratando de escuchar, algo que nunca había hecho, pero es que mi instinto me estaba inquietando. Gadiel apareció tras de mí más aliviado.

\_\_ Buen día amor (Depositó un beso en mi espalda y se metió a la ducha, me

senté en el tocador).

\_\_ ¿Todo bien?, te levantas muy temprano hoy. Anoche llegaste a la cama tarde. ¿Ocurre algo?

\_\_ No, no ocurre nada. Quería saber del niño. Me siento descansado. (Sacó su cabeza de la ducha y me extendió la mano para que entrara con él, sonreí sin deseos).

\_\_ Voy a hacer el desayuno ¿sí?, tomaré una ducha luego. (Me retiré a la cocina sabiendo que éste rechazo iba a ocasionar preguntas en mi esposo. Esa era la idea).

\_\_ ¿Paola?

\_\_ ¿Sí?

\_\_ ¿Podemos almorzar al medio día?

\_\_ Claro, (se acercó y me dio un beso muy casto). ¡No te tardes!

## Capítulo 5

### Gadiel-Familia

Mi esposa intuía algo, era claro. Jamás rechazaba un baño juntos y menos si este era en la mañana. Era aceptable, entre tres años nunca tuvimos secretos. Mi silencio era notable pero no quería dañarla, no sé cómo tomaría mi verdad y perderla sería mi tumba.

A medio día pase por su oficina y noté que estaba más tranquila. Al verme parado en su puerta pidió disculpas a su paciente y me recibió con un beso.

\_\_ Estoy contigo en cinco.

\_\_ Esperaré en la salita.

Al quitarse la bata mostró ese traje rojo que me encantaba. Siempre que se lo ponía me dejaba loco, se ajustaba discretamente a sus caderas y mostraba sus torneadas pantorrillas. Era alto de cuello, lo que la hacía más esbelta aún. Su cabello negro caía sobre sus mejillas dándole sensación de libertad. Fuimos al café donde solíamos almorzar siempre, desde que nos conocimos. Hablamos mil trivialidades, anécdotas, pero quedé en una pieza cuando habló de tener

familia. Me tomó las manos por encima de la mesa. Me encantaba que hiciera eso.

\_\_ Gady...estaba pensando. ¿Como crees que sería un hijo nuestro? (Me ahogué con el agua que trataba de tragar).

\_\_ ¿Un hijo?

\_\_ Si, un hijo. ¿Nunca has pensado en esa posibilidad?

\_\_ Discúlpame, me tomaste por sorpresa. Claro que lo he pensado, en algún momento tendremos familia. ¿Tu pregunta es...como será físicamente?

\_\_ Mjm (Sonreí, mi reacción la puso tensa y debía alivianar el ambiente).

\_\_ Debería tener mi estura, tus ojos, tu pelo. (Sonrió)

\_\_ Tus labios. Obviamente mi color, eres muy blanco. (Fruncí el ceño)  
\_\_ ósea...no es que seas un “casper” pero...

\_\_ Tu color bronceado es perfecto! (Jugué un poco con la comida, ésta conversación me tenía muy ansioso)

\_\_ ¿Pero?

\_\_ Pero... creo que es muy pronto para planearlo ahora mi amor. (Alzó las cejas y supe que esto no terminaría aquí, se recostó de la silla y miró hacia al lado).

\_\_ ¿Pronto?, tenemos tres años de matrimonio ya, económicamente estamos estables, nuestro matrimonio también. ¿No quieres un bebito? (tomó mi mano). \_\_ ¿Gady? (me miraba interrogante y suplicante)

\_\_ Tengo un poco de miedo.

\_\_ ¿Miedo? Ayer vi cómo te preocupabas por ese niño. Sé que te gustan. ¿Porque no podemos? Cada vez que recibo un niño en mi oficina o en el Hospital me estremezco pensando en uno nuestro mi amor.

\_\_ Mi miedo es que perdamos intimidad, somos amigos, amantes, nos divertimos mucho juntos, ... solos. ¿No éstas contenta con eso?

\_\_ Estas siendo egoísta, esa parte no la conocía de ti.

\_\_ ¿Has pensado en una enfermedad? ¿Tener un niño con problemas de aprendizaje? ¿El tiempo que hay que dedicarle? son detalles Paola, ¡no es

tenerlo y ya! (vi como colocó su mano bajo la barbilla y me miraba intensamente, no estaba enojada, no podía identificar su reacción).

\_\_Somos una pareja muy saludable, entiendo que eso no asegura nada... pero....

\_\_No es el momento Paola. (Le dije de golpe, ella cambió su semblante, bajó la cabeza y tomó su vaso de agua llevándolo a su boca).

\_\_Ok, no se hablé más del asunto. Estas pensando en tus miedos, que por lo visto van primero. Unimos nuestras vidas porque nos amamos sí, pero también para formar una familia. No es la primera vez que lo hablamos. Tengo 30 años, quiero hijos...piénsalo...

\_\_ ¿Qué insinúas Paola?, ¿Qué tengo que pensar?

\_\_Quiero hijos contigo, tuyos...que quedé claro.

\_\_No me malinterpretes, sé lo que quieres decir, es que realmente... (No sabía que decir, ningún argumento era válido en este momento).

\_\_Olvidemos el tema. (Bajó su cabeza y comenzó a comer. Hacía rato que la comida estaba servida, de cuando en vez alzaba la mirada y me encontraba con los ojos de ella).

\_\_Es increíble (de repente sonreía).

\_\_ ¿Que cosa es increíble?

\_\_La habilidad que tenemos para guardar silencio cuando no queremos enredar más las cosas. Creo que es la clave en esta relación. Claro, unido a la sinceridad y nuestro amor.

\_\_Puede ser... (la miré intensamente).

\_\_ ¿Que? ¿Tengo salsa en los labios? ¿Una mancha en mi cara? (Bromeaba, quería alivianar el ambiente. Era tan bella. Lograba que las peores batallas fueran simples malentendidos).

\_\_Nada de eso, eres mi sol. Te amo mucho y creo que no te lo había dicho hoy. (Toqué su rostro) \_\_ ¿Estas enojada?

\_\_No, enojada no. Estoy decepcionada Gadiel. Pero la realidad no deseo discutir esto nuevamente. Por ahora, no.

## Capítulo 6

### Gadiel-Nuestra noche

No volvimos a hablar del tema. La semana transcurrió con normalidad. Decidimos ir a la costa el fin de semana, visité a mis padres y a mi hermano mayor Osvaldo. La Playa nos encantaba y pensé que sería bueno para alivianar un poco la tensión que existía entre nosotros. La cabaña estaba frente al mar, el balcón tenía una hamaca tejida colgada entre las columnas de madera que sostenían el techo. Frente a nuestra habitación teníamos una ventana gigantesca donde podíamos sentarnos los dos a ver la puesta del sol.

Era sábado, nos pasamos el día en el mar junto a mis padres y familia. Paola estaba tostada por el sol. Quisimos hacer una foto familiar donde todos nos vistiéramos de blanco. Mi esposa escogió un traje indio que dejaba muy poco a la imaginación. Su escote era pronunciado y su espalda al desnudo, no traía sostén y no lo necesitaba. Era un traje largo hasta los tobillos, abierto hasta más arriba de sus muslos. Yo tenía un conjunto de la misma tela, lo compramos en una isla del caribe en nuestro último viaje el año anterior. Sus pechos eran muy hermosos y delicados. En la tarde la observé mientras se bañaba y aun sentía hervir mi sangre de solo pensarla. La piel de mi esposa era tan suave y delicada, toda ella era hermosa. Quería que esa noche fuera especial, las razones no las tenía claras, pero necesitaba tenerla de forma especial. En ese instante lo único que quería era estar junto a ella, pero aún faltaba la cena familiar y la sesión de fotos.

Salimos de la habitación tomados de manos y mi familia no cesaba de comentar sobre nosotros, ya Paola tenía las mejillas explotando de vergüenza. Nos veíamos bien, yo había dejado mi barba a medio rasurar. A ella le encantaba así. Cenamos en un restaurante de la playa, la música era muy suave y las luces tenues. Luego, nos hicieron las fotos. Obviamente nos hicimos varias como pareja. Pasamos una noche muy agradable. Paola y yo rosábamos nuestras manos por debajo de la mesa, puse mi mano en su muslo desnudo y la sentía vibrar. Debíamos marcharnos pronto de allí...pero esperamos a que todos se retiraran, mis padres, hermano y cuñada junto a mis sobrinos. Nos miramos divertidos...habíamos estado tocándonos toda la

noche y esperamos hasta el final para marcharnos. ¡Nuestro deseo era incontrolable...pero ...queríamos jugar, alargar la espera!

## Paola

Cuando Gadiel se acercó a mí esa noche supe que algo maravilloso estaba a punto ocurrir. Gadiel era el hombre más apuesto que había conocido, alto, fuerte, un cabello abundante. ¡Su piel clara, sus ojos almendrados y esa boca! Esa boca con labios que habían sido esculpidos por un artista. Durante el día estuvimos compartiendo con la familia, no perdimos oportunidad de tocarnos. Nos rosamos en el mar al bañarnos o al jugar voleibol con los chicos, sobrinos de Gady. Parecían toques inofensivos al intentar agarrar una bola o al intentar un “quileo”, pero nosotros sabíamos lo que estábamos haciendo, era tan divertido y a la vez tan sensual.

En la noche fue una locura. Su mano bajo mi falda, sobre mi muslo en la cena, hacía que la presión de mi sangre en cada parte sensible en mi cuerpo me hiciera temblar. Cada vez que pasaba detrás de mí yo sentía el motivo de su virilidad rozarme...no supe cómo me mantuve sin gemir. Tenía ese pantalón de hilo que me encantaba, le colgaba en las caderas, ese pantalón marcaba la parte de su cuerpo que más placer me daba. Su magnífico torso estaba al desnudo con aquella camisa abierta a mitad de pecho, estaba orgullosa de ese torso fuerte, resultado de tantas horas en el gimnasio. Gadiel era tan masculino, tenía esos hilos plateados en la nuca que lo hacían ver más atractivo. En ese momento se acercaba con dos copas en las manos, la salita estaba en penumbras, solo velas encendidas. Gadiel había preparado el ambiente, estaba descalzo, tenía unos pies que me enloquecían, dedos largos que encendían mi erotismo. Parecía un Dios griego...mí Dios griego, el causante de mis pensamientos más eróticos. Estaba sentada sobre el marco de la ventana.

Me ofreció la copa mientras besaba mi cuello, sentí cosquillas en mi vientre, como si fuese la primera vez que sus labios me besaban. Se sentó detrás de mí, de manera que mi espalda descansaba en su pecho, mi cuerpo estaba entre sus piernas, sentí protección estando entre ellas. Mi cabeza quedó perfectamente bajo su barbilla, así era más fácil besar mi cuello. Yo agarré sus manos para que me abrazara por la cintura. Era la noche perfecta. Mirábamos la luna sobre el mar, la brisa se mezcló con el olor de las velas, su

perfume y el mío. Estábamos atrapados en un ambiente extremadamente íntimo y romántico.

Bebimos toda la botella de vino mientras comentamos trivialidades del día. De repente hubo silencio, mi esposo comenzó a rozar sus labios por mi clavícula, sentía su barba a medio rasurar raspar delicadamente mi piel. Depositaba suaves besos por mi cuello y las orejas, sus manos comenzaron a explorar mi pecho por debajo de la tela del traje. Yo me aferraba a sus largas y fuertes piernas. Sentí frío cuando se levantó de repente, solo un instante para colocarme sobre su regazo. Ahora estábamos frente a frente en aquella ventana, mis piernas abrazaban su cintura y lo acercaban a mi cuerpo. Agarré su cara con mis manos y lo besé apasionadamente, mordí sus labios sensualmente y el gimió. Sus labios comenzaron a bajar por mi cuello hasta el pecho mientras sus manos recorrían mi espalda desnuda.

Gadiel ardía, lo sentí en el latir de su corazón, lo sentía debajo de mí. No sé en que momento logró deshacerse de mi traje, parecíamos adolescentes queriendo disfrutar de todo a la misma vez, era un momento erótico, sexual al extremo. Ni el sonido de las copas al caerse pudo sacarnos de aquel éxtasis. Agradecí la habilidad de mi esposo para poseerme en ese instante, no hubiese podido llegar a la habitación.

La cabaña se llenó con los sonidos de nuestros gemidos y el grito que salió de mi garganta al llegar. Fue mágico, anduvimos por las nubes al mismo momento. Estuve abrazada a su cuello un largo rato, tenía que reponerme, mientras, él estaba aún en mí. Nuestros cuerpos transpiraban pasión, por fin pude articular palabras.

\_\_Wow, un enfermo cardíaco no podría sobrevivir a esto. (Me miraba aun en éxtasis) \_\_Lo amo tanto Doctor Medina. (Me besó con dulzura, sin quitar los labios de los míos murmuró que también me amaba mucho).

\_\_Nunca lo olvides mi amor! Eres mi todo Paola. Mi todo.

Esa no fue la última vez que hicimos el amor, esa noche fue para amarnos.

## Capítulo 7

## Paola-Dudas

No sé cómo describir el peor día de mi vida, pero sentía que lo estaba viviendo en ese instante. Hacía una semana que habíamos regresado de aquel fin de semana espectacular en la playa. Donde mi marido me hizo suya en cada momento que tuvo oportunidad. Gadiel había estado muy atento y complaciente como era su costumbre. Sin embargo, el viernes siguiente sucedió una situación que acaparó mi atención de manera muy sospechosa.

Era de madrugada, estaba aferrada al cuerpo de mi esposo que dormía y sentí vibrar su celular, sobre la mesita de noche. Primera alerta: ¿Celular Vibrando? ¿Un Médico? Nunca he sido una mujer celosa, mi esposo siempre ha sido transparente conmigo, o al menos, eso creí yo. Estuve atenta, pero él no se percató de la alerta de su móvil así que no le di más “casco” al asunto y me dormí.

En la mañana del sábado, al despertar no lo encontré en la cama, tampoco su móvil. Miré el reloj y apenas eran las 6 am. Algo en mi interior me obligó a levantarme de cuclillas y ver donde estaba. Usualmente los sábados dormíamos un poco más, nos quedábamos en la cama platicando, leyendo...cualquier cosa menos levantarnos temprano. Mi instinto femenino estaba al 100, enviándome alertas desde hacía días y no quería parecer lunática, pero dejé que ese mismo instinto me llevara hasta la sala.

Bajé las escaleras en silencio, descalza como era usual. No estaba en la sala, ok *“Paola Ha de estar en la cocina...tal vez hasta preparándote café”* ... seguí mis pasos, pero allí tampoco estaba mi marido. Ya mi corazón estaba latiendo más de prisa. Escuché murmullos y seguí el sonido.

La puerta del estudio/oficina estaba a medio cerrar...lo vi desde allí, sentado en su sillón de descanso cabizbajo con las manos en su rostro...lloraba, el celular estaba frente a él. No supe que hacer, entendía que como su mujer debía ir abrazarlo y preguntar que le pasaba, pero había algo en mí que no me lo permitía. Si Gadiel tenía una situación común o usual, hubiese ido donde mí, me hubiese contado...pero estaba comportándose muy extraño ... *“Paola, eres su esposa. No sabes que ocurre, no tienes que temer”* ...pero temía...temía lo que tenía que decirme. Me retiré despacio y volví al final de



la escalera que conducía a nuestra habitación. Me compuse de la ansiedad que traía y lo llamé de allí dando tiempo a que se repusiera e hiciera una de dos cosas. O me contara que pasaba o intentara que no me diera cuenta de que le ocurría algo....

\_\_¿Gadiel?, ¿dónde estás? (me respondió desde lejos, espere como si no supiera de donde provenía su voz.)

\_\_Voy corazón, ¿Qué haces despierta? Vete a la cama voy enseguida. (Hice lo que me pidió, pero un vacío increíble lleno mi cuerpo. Gadiel ocultaba algo y me era difícil creerlo).

Lo esperé sentada en el borde de nuestra ventana que daba al patio, mis ojos ardían intentando no llorar, tenía un presentimiento horrible que me apretaba el pecho. Cuando llegó a la habitación se dirigió directo al baño, observé su comportamiento y lo seguí, estaba de frente al tocador y respiraba agitado. Se sobresaltó cuando le hablé.

\_\_ ¿Gadiel? ¿Estás bien? (Me miró a través del espejo, sus ojos estaban oscuros, se volvió hacia mí y me hizo señas para que lo abrazara, vestía solo su pantalón de pijama, ese que me enloquece. También yo llevaba pijama de pantalón largo, la parte superior era de encajes muy bonita, era de las favoritas de él...y creo que ni se percató de que la llevaba puesta. Su torso fuerte y desnudo me recibió, lo abracé lo más fuerte que pude. Besó mi cabeza).

\_\_Nada mi amor...problemas en el Hospital. (Parece que olvidó que yo también trabajaba allí, no en su piso, pero allí).

\_\_ ¿Problemas? (me separé para verlo, no me miraba, evitaba mi mirada, ya no sabía si ser una mujer comprensiva o atacarlo con cuestionamientos. Me mentía y no sabía hacerlo bien).

\_\_Gadiel si ocurre algo...por mínimo que sea necesito confies en mí. Soy tu esposa... Estas muy extraño y ya me estoy preocupando. Hay alguien, ¿una mujer? ¿un hombre? ¿una situación?, ¡dime por favor! Podemos solucionarlo...juntos.

\_\_ ¡No pasa nada Paola! No hay nadie, no seas paranoica, es cosa del trabajo y quedamos no traer trabajo a casa. (Alzó su volumen de voz y me alejó de su cuerpo. Comenzó a cepillar sus dientes, que mejor manera de silenciarse...)

\_\_ ¡Entiendo que eso fue lo que consideramos prudente!, pero ¿crees que es justo que me dejes fuera de tus situaciones? si éstas por mínimas que sean nos están alejando...por Dios! Gadiel ya no se ni quien eres. (Percibí que él no iba a dar su brazo a torcer. Continué mirándolo a través del espejo, mi esposo no subía su mirada, no quería encontrarse con la mía. ¡Yo tenía tanto que decir! Bajé mi cabeza y me retiré, no fui a la cama. Obviamente ya no quería estar allí.

Bajé a preparar café y me dirigí a nuestra terraza. Me esperaba la vista al balcón, nuestros mullidos muebles de estar. Allí me senté, coloqué mis rodillas debajo de mi barbilla, pensativa... allí llegó él, no alcé mi mirada, algo se había roto entre nosotros y no podía identificarlo. Se sentó a mi lado con la taza de su café entre las manos y sus codos sobre sus rodillas.

\_\_ Paola, discúlpame ¿sí? yo...estoy pasando por algo, pero aún no te puedo contar... ¡no estoy listo!

\_\_ ¿Aun?, ¿ósea que llevas algún tiempo con ese dilema Gadiel?

\_\_ Dame espacio...te contaré, te lo juro. (Lo miraba fijamente buscando una señal que pudiera aclárame que diablos pasaba. Era increíble pensar que justo una semana atrás estuvimos en aquella cabaña amándonos sin control ¿y hoy? ...hoy una nevada era poco, para el frio que había entre nosotros).

No dije más, mantuve el silencio y también la frialdad. Me parecía que se estaba comportando egoísta, éramos amigos, amantes y lo más importante...esposos. Esposos que comparten hasta su profesión. Esta vez había algo que yo no merecía saber. No quería ser una esposa histérica, la realidad ya no estaba en posición de rogar por una confesión. (Me levanté del sofá y le hablé mientras caminaba).

\_\_ Voy a correr. Si quieres prepara algo de desayunar. No sé a la hora que regrese.

\_\_ Paola, sé que estás molesta yo... (Me volví a verlo).

\_\_ Gadiel, tú quieres tiempo, quieres silencio...te lo estoy dando. (Me alejé de nuestra terraza dejándolo solo, no imaginé que sería por tanto tiempo)

Corrí por una hora, caminé por el parque que estaba cerca de nuestra casa, necesitaba ese aire. Hice un análisis del comportamiento de mi marido en las pasadas semanas buscando algo que me ayudara a identificar cuando había

comenzado este distanciamiento...No podía creer que me engañaba con otra. Gadiel me hacía el amor apasionadamente, sin importar la hora ni el día. Estábamos juntos casi todo el tiempo. No podía tener una amante, al menos era difícil. Entonces ¿que era?... En menos de unas horas lo sabría, en menos de unas horas sentiría lo que es derrumbar un ídolo, destrozar un corazón y hacer añicos una relación que, ante todos, era perfecta.

## Capítulo 8

### Paola-La verdad

El día había comenzado muy pesado y continuaba así. Era pasada la una de la tarde cuando regresé de la calle, después de ir a correr en la mañana. Llegué a la casa, me di un baño y salí a hacer unas compras. Cuando regresé Gadiel no estaba, me había llamado que iría al gimnasio. No era extraño, siempre se ejercitaba. No nos habíamos visto a media mañana para desayunar como cada día que estábamos en casa. El ambiente en nuestro hogar era muy tenso ese día. Lo mejor era evitarnos hasta que las aguas llegaran a su nivel. Lo extrañaba, sí, pero tenía una especie de coraje interno que no me permitía ni siquiera llamarlo.

Desde que llegué escuché el sonido agudo de un celular, verifiqué, pero no era el mío. De seguro Gady había olvidado el suyo en algún lugar. Quería recostarme un rato, pero aquel sonido continuaba insistentemente. La pantalla decía - Augusto

\_\_ Hola!

\_\_ Si, podré hablar con el Doctor Medina, es urgente- (Era una mujer mayor quien hablaba, noté un poco de ansiedad en su voz).

\_\_ No, ¿corazón él no se encuentra en que puedo ayudarlo?

\_\_ ¿Dónde puedo localizarlo? ¿En el hospital? ¡Es que el niño se puso mal otra vez!, es un paciente del Doctor. (Estaba muy angustiada, debía ser el niño que tanto le preocupaba a Gadiel).

\_\_ ¿Usted es la abuela del niño asmático?

\_\_ Si, necesito localizar al Doctor. Es urgente.

\_\_ Miré le puedo ayudar, soy Pediatra. Dígame que ocurre. El Doctor no está aquí y tampoco en el hospital. (Brevemente me dio los síntomas, parecía grave. Le di instrucciones y anoté la dirección en una hoja de servilleta que tenía a mano. No tuve tiempo de dejarle una nota a mi esposo, al no tener su celular se me imposibilitaba contactarlo. Ya le explicaría. Agarré mi bolso y arranqué inmediatamente a casa de aquella familia. Era bastante cerca a la nuestra. Un caballero algo canoso me recibió en la entrada y me condujo desesperado hasta la habitación del niño.

\_\_ ¿Doctora? Gracias por venir, pase por aquí es mi nieto.

Me estremecí al verlo tratando de respirar, apenas tenía tres años como mucho, se veía frágil. Su abuela estaba a su lado, era adorable la señora.

\_\_ Ok, mi niño vamos a ayudarte a respirar. No hables, deja que te revise ¿Sí? Soy la Doctora Orcazas. Entiendo que es Asmático, pero ¿que le provocó esta crisis? (Supe que el niño se llamaba Gabriel, era un niño hermoso. Su ataque comenzó jugando con su perrito, aparentemente corría detrás de la mascota. El niño luchaba por reponerse. Le coloqué una careta de terapia con un nebulizador. El cuadro estaba complicado).

\_\_ Señora, (Le dije con ternura, tratando que no se alterara) \_\_Tengo que trasladarlo al hospital, llame a sus padres e informé que estaremos allá, (A la vez que le daba instrucciones tomaba al niño en brazos y me dirigí al carro con el pequeño al hombro, lo coloqué en el asiento trasero junto con sus abuelos).

No supe que estaban diciendo entre ellos, solo entendí que su mama estaba de viaje y que era modelo. Durante el trayecto le expliqué que debían dar la información de Gabriel en recepción para yo hacerme cargo del paciente en lo que llegaba su Doctor. Llamé a casa y Gadiel no contesto por lo que le dejé un mensaje en la máquina. *“Gadiel, estoy en el hospital pasa por acá en cuanto escuches este mensaje.”*

Eran las cuatro de la tarde aproximadamente cuando un cuchillo filoso destrozó mi corazón. Ya la situación estaba estable con el paciente. Me reuní con los abuelos para explicarle el cuadro, me acababan de dar el informe y quería discutirlo con ellos. Estábamos en mi cubículo del hospital. Yo andaba según estaba en la casa, mahones, calzado deportivo y una blusa color vino. Mi bata encima. Ellos estaban muy ansiosos y mi idea era tranquilizarlos, el

niño se iba a recuperar.

\_\_ Les ofrezco ¿Café?, ¿Agua? (Negaron con la cabeza) \_\_ Bien, el niño tuvo un fuerte ataque de asma que gracias a Dios y a ustedes pudo terminar bien. Tenemos los bronquios obstruidos y debo intentar que se desinflamen sus vías respiratorias. Esto, lo haremos con medicamentos, pero necesito tenerlo en observación.

\_\_ ¿Cuánto tiempo estará aquí?

\_\_ No mucho. Posiblemente mañana ya esté con ustedes. Estoy esperando que su médico de cabecera, el Dr. Medina llegue para ponerlo al tanto.

\_\_ Ojalá el Doctor no se preocupe, él lo adora.

\_\_ Si, ya lo creo. ¿Dónde está la madre de Gabriel?, ¿Chantal es que se llama? ¿Ya le avisaron? (Miraba el expediente, allí estaba el nombre de su madre).

\_\_ Si, es nuestra hija, es modelo está trabajando en Miami, regresa mañana.

\_\_ Ok, el nombre completo del niño es Gabriel...Medina. (Inconscientemente llevé mis ojos al nombre de su padre, pero no aparecía en el expediente, mi sexto sentido volvió a activarse.

\_\_ Doña Ana, ¿cómo se llama el padre de Gabriel? (Los abuelos se miraron dudosos, escuché claramente como respiraban con angustia). Creo que me estaba reflejando por que el señor alto se agachó frente a mí. Esos segundos me estaban matando y no sabía por que.

\_\_ ¿Por que no está el nombre del papa en este expediente? (Pronuncie cada silaba por separado. Ya me había levantado de la silla, todos mis sentidos estaban alerta).

\_\_ Doctora (el caballero hablaba con dificultad), es que él... es casado y su esposa trabaja aquí. Ella no sabe de la existencia de mi nieto.

\_\_ ¿Es el Doctor Medina? ¿Gadiel Medina es su padre? (No sé cómo pude articular palabras, estaba sintiendo literalmente que se me desgarraba el corazón).

\_\_ Sí, pero ¡por favor le ruego no le diga a nadie!

\_\_ ¡Cállate Augusto! ¿No te das cuenta? (Interrumpió alterada la señora. Llevé mis manos al pecho y volví a sentarme impasible. Don Augusto tapó su

boca y se sentó a mi derecha. Pasó toda una película por mi cabeza. Calculé la edad de Gabriel, había nacido cuando teníamos meses de casados. Los nervios se apoderaron de mí, no podía llorar, no podía hablar. Doña Julia intentaba explicar que todo sucedió antes de que Gadiel me conociera, que tenía buenas relaciones con su hija pero que no había ningún vínculo sentimental. “*Solo un hijo*” (pensé). Mi esposo se hizo cargo pero que siempre se había manifestado con miedo a perderme si yo me enteraba, que no sabía cómo decírmelo y que todo se complicó con la enfermedad de Gabriel).

\_\_ ¡Esas no son excusas!, tengo tres años de matrimonio con ese hombre. Tres años...hubo tiempo suficiente para contarme. (Grité y salí de la oficina, me dirigí hasta la camilla donde estaba el niño y lo revisé de arriba abajo, buscando un parecido con el hombre que me había engañado por tres años. ¡Tenían las mismas manos, la barbilla cuadrada, Dios! ¡Era tan parecido a mi esposo! Don Augusto fue detrás de mí y me tomó por el brazo preocupado.

\_\_ Doctora, lamento tanto que se haya enterado así. Mire, mi hija nunca quiso hacerle daño a Gadiel ni a su matrimonio. Él es un hombre extraordinario y usted...salvó la vida de mi nieto. Quiero agradecerle tanto por eso y pedirle que tome las cosas con calma. He visto la cara de angustia del Doctor cada vez que tocamos este tema, él la ama. (Yo estaba cabizbaja, tuve tantos sentimientos encontrados, quería abrazar a aquel desconocido y a la vez quería golpearlo por ser parte de aquella mentira. Salí de aquel cubículo que me estaba haciendo daño y caminé sin rumbo por aquel pasillo, tomé el ascensor y llegué sin percatarme hasta la oficina de Gadiel. Allí me quedé en penumbras, sola, sin saber que hacer, ni que decir cuando lo viera frente a mí. Quise llamar a mi hermana...pero a la vez no quería preocuparla. Podía llegar allí y armar un escándalo, la conocía...no, mejor no diría nada por hoy. Mi corazón estaba literalmente destruido. No podía asimilar aquello. Gadiel ¿Porque?

En su escritorio estaba la foto de nuestra boda, una foto mía y el último detalle que le había regalado. Una pequeña piedra con un mensaje grabado “*No puedo vivir sin ti*”. Era tan duro lo que estaba viviendo en este momento, no podía llorar y sabía que necesitaba hacerlo. Escuché por las bocinas del hospital mi nombre. “*Doctora Orcazas favor comunicarse a recepción*”, no quería contestar sabía que era Gadiel. Mi celular y mi bolso se habían

quedado en el carro por la prisa. Me preocupaba que el niño se hubiese complicado por eso decidí llamar desde allí.

\_\_ Habla Orczas, Dígame, ¿hay alguna emergencia?

\_\_ ¿Doctora dónde está?, El Doctor Medina la está tratando de localizar. (De repente se abrió la puerta de la oficina y allí frente a ella estaba un hombre completamente destruido, con su pantalón de algodón y su camiseta húmeda aun por el ejercicio en el gimnasio).

\_\_ Ya me encontró, Gracias.

Su cara estaba desencajada, sus ojos rojos. Nada en su aspecto me desboronó. Una mezcla de emociones recorría mi ser...Duda, rabia, coraje, decepción y sobre todo tristeza. Yo estaba sentada en su butaca, solo lo miré fijamente a los ojos, aun en aquella oscuridad podía ver su expresión de angustia. Definitivamente no pude identificar si estaba más angustiado que yo.

\_\_ Pao!

\_\_ Tienes una nueva oportunidad de decirme lo que ocultas. Una sola, necesito que seas sincero por una maldita vez. Debo escuchar de tu boca que tienes un hijo. ¿Es tu hijo Gadiel? (asintió con la cabeza sin pronunciar palabra)

\_\_ ¿Porque tengo que enterarme por terceras personas de esto?, personas que jamás había visto. (Cerró la puerta tras de si y encendió la luz. El silencio se apoderó de él que ni siquiera me miraba) \_\_ ¿Porque no me dijiste lo que estaba pasando? No confiaste en mi Gadiel.... ¡Maldita sea explícame! (Toda la presión que había aguantado durante los pasados momentos explotaron en ese instante, rompí a llorar amargamente. Me dolía el cuerpo, el corazón literalmente. Yo no podía creer lo que estaba pasando, él no articulaba palabras. Solo se acercaba a abrazarme recibiendo de mi parte un empujón que lo alejaba de mi cuerpo. Gadiel lloraba, pero no decía nada).

## Capítulo 9

### Gadiel-Lo que temí

Jamás imaginé verla así de destrozada. Llena de ira y desconsuelo. Vi su frustración, vi el dolor reflejado en sus ojos. Quería tomarla de los brazos y abrazarla, pero no podía ni acercarme sin que me atacara. Tenía que explicarle, tenía que contarle todo sin dejar un solo detalle, pero las palabras no salían de mi boca, no podía articular nada. Paola era mi todo, me dio mil oportunidades para contarle y mi cobardía agrando este problema. Me senté frente a ella y como pude, después de un rato comencé mi relato. Ella estaba de pie frente a mí, dándome la espalda.

\_\_Yo no sabía de ese embarazo cuando nos casamos. Unos meses antes, Chantal vino al hospital y supo que yo estaba enamorado de ti, muy enamorado. Le conté que me casaría y me ocultó su embarazo. Cuando Chantal me presentó a Gabriel quise morir, y no por el nacimiento de esa criatura que amo tanto, si no porque teníamos solo cinco meses de casados.

No fui participe de ese proceso, no me entere hasta que el niño había nacido. Chantal fue la última mujer con la que estuve antes de conocerte, terminamos semanas antes de que te viera por primera vez Paola. Era una buena chica, pero estaba inmersa en su trabajo de modelo y por esa razón rompimos.

\_\_Ósea que terminaron y ¿aun la amabas? (Su voz destilaba tanta ira).

\_\_No Paola...escúchame por favor! necesito desahogarme y contarte todo. Para mí era fácil ver al niño, pues nuestro trabajo no tiene horario fijo. No te conté en aquel momento porque no quería dañar nuestra luna de miel, estábamos recién casados. No tenía ni idea como lo tomarías. (Ella se volvió a mirarme).

\_\_Dañaste nuestro matrimonio Gadiel, no nuestra luna de miel, dañaste nuestra relación. Durante tres años me has engañado, con una mentira tras otra. Veías al niño a mis espaldas y quien sabe que excusas me dabas. (Le agarré de las manos, pero ella me evitaba como la peste).

\_\_Sé que estuvo mal, pero amor... (Hizo un gesto con las manos para que no la llamara así) \_\_Paola cometí un grave error, cada día desde que lo supe ha sido un infierno para mí por ocultártelo. Pero...asomaba a mi mente la posibilidad de perderte y....sería mi final. Eres lo más importante en mi vida.

\_\_Gadiel no estas arreglando nada con decir eso. Tuviste tres años para contarme lo que pasaba. ¿Como pudiste creer que no lo entendería? ...Tienes



un hijo. Me siento humillada, engañada. ¿Como fuiste tan vil? Un hijo no se oculta. No sé que es peor, que lo hayas ocultado o que me hayas mentido. ¿Sabes cuánto le has negado a esa criatura? (Quería morirme, desaparecer. Que este dolor que me causaba su dolor desapareciera. Ella era tan genuina que no lloraba solo por ella, lloraba por mi hijo, por desconsuelo. Sabía que jamás me perdonaría. Me acerqué a ella como un niño que pide un abrazo, piedad. Lo que recibí de mi gran amor fue frialdad. Me sentía tan solo. Cada gesto por tocarla era como si recibiera el toque de alguien con una enfermedad contagiosa).

\_\_ ¡Paola Por favor!

\_\_ No tengo nada más que hablar Gadiel. Voy a casa, ¡por favor! ¡Déjame sola! (Dejarla sola. Era una de las frases que no deseaba escuchar, ahora mi esposa, el amor de mi existencia me la estaba diciendo...no alargaría aquel momento).

\_\_ No te preocupes Pao. Me quedaré aquí.

\_\_ Tu hijo...Tu hijo está estable. El reporte esta encima de tu escritorio. Ojalá puedas descansar Gadiel.

Estuve más de dos horas en aquella oficina, solo salí para ver a mi hijo. Ahora que lo decía sin temor me sentía un poco más libre, ahora el peso en mis hombros era el haber lastimado a la mujer de mi vida, a mi compañera y mi amiga. Me encontré a los abuelos de Gabriel quienes se acercaron a consolarme sin lograrlo).

\_\_ Gadiel sinceramente lo lamentamos, si hubiese estado en nuestras manos le habríamos evitado este dolor.

\_\_ No te preocupes Osvaldo, en algún momento tendría que saberlo. Lo que me duele es que no fui yo quien se lo confesó. Una mentira llevó a la otra y el desenlace fue terrible para mi...Ahora mis miedos se han hecho realidad, Paola no quiere saber de mí y la entiendo Osvaldo. (Estaba sentado con la cabeza entre las manos).

\_\_ Ya se le pasará. Cuando analice la situación ya verá. Ella no parece rencorosa, se portó con el niño tan bien, incluso luego de saber la noticia.

\_\_ No, no lo es. Pero, así como la vez delicada, dulce...es muy fuerte, no cede con facilidad. No tengo perdón (Aquel hombre comenzó a sollozar, Doña

Ana se acercó por detrás a abrazarlo) \_\_Estos años hemos sido ella y yo...nuestra vida se tradujo en eso. Su dolor no solo es por mi mentira, es también por ocultar a Gaby...fue muy clara...

Comenzó a salir el sol, necesitaba saber cómo estaba ella. Decidí pasar por nuestra casa con la excusa de recoger algo de ropa, aunque realmente no era una mera excusa. Le necesitaba. Me había duchado en el hospital, pero aún tenía la ropa del día anterior. No creo que olera muy bien.

Cuando entré a nuestro hogar quise subir de inmediato a verla, todo estaba oscuro, era aun de madrugada. Paola dormía, me arrodillé al borde de la cama a observarla en silencio. Noté en su rostro las marcas de dolor que había causado, estuvo llorando, respiraba entre cortado. Se había dormido hacía poco. Quería tocarla, pero temía otro rechazo. Paola es la mujer que amé desde el primer momento que la vi.

## Capítulo 10

### Gadiel-Dolor

Mis pensamientos volaron hasta aquella ocasión. Entrabamos de residentes al Hospital. Ella provenía de otra universidad por lo que jamás la había visto. No era tímida. Recordé que me sonrió, llevaba su bata de color azul. Desde el primer momento quise abordarla, conocerla, pero por algún motivo no lo hice hasta pasado el primer mes. Cada día la veía al llegar al trabajo. Nuestros turnos eran similares, aunque estábamos en áreas distintas.

Acaricie su rostro, en ese instante respondió positivamente, aun dormía, su cabeza no estaba fría para actuar con rechazo o dolor. Abrió sus ojos. No puedo identificar que decía su mirada. Instintivamente llevó su mano a mi rostro. Me miraba fijamente, no había rabia en esa mirada, era lastima por mi lo que reflejaba. Sentí desfallecer cuando paso su dedo por mi barbilla. Brotó una lagrima de sus ojos y se levantó de la cama. No dijo nada, fue hasta el baño, yo me senté en la cama en espera de un enfrentamiento.

\_\_ ¿Que haremos Gadiel? (Fue tan sorpresiva la pregunta que quede inmóvil

frente a ella. Levanté mi mirada, había vuelto la Paola de la noche anterior, estaba de pie frente a la puerta de nuestro baño, no me había fijado, pero por pijama tenía una de mis camisas, esto, en lugar de emocionarme me lastimó más.

\_ ¿Quieres que me vaya?, entiendo, si es lo que deseas.

Paola no estaba preparada para contestar esa pregunta, no sabía que hacer. Verlo a diario sería mortal para su corazón y orgullo. Se recostó de la puerta mirando al suelo, quería solucionar aquello, pero estaba destruida.

\_\_ ¿Que crees que es lo más conveniente? (Gadiel se acercó hasta ella, le tomó la barbilla y la obligó a mirarlo. Ella destilaba una frialdad desconocida para él, hasta ese momento).

\_\_ ¿Tanto me odias Paola? Contéstame y tendré una idea clara de cómo serán las cosas de ahora en adelante. (Ella se separó de él y caminó hacia la escalera que conduce a la cocina, Gadiel la agarró por el brazo para que lo mirara).

\_\_ Contéstame Pao.

\_\_ En este momento no sé que siento por ti, pero es imposible odiarte... a pesar de que me negaste la oportunidad de ser madre y tu hace tres años tienes un hijo. (Paola no perdería la oportunidad de ser sarcástica. Gadiel de recostó de la baranda de la escalera). \_\_ No creo que pueda soportar verte a diario, dormir contigo, tengo esta espina clavada en mi pecho y es muy pronto para comenzar a sacarla.

Bajó las escaleras y fue a preparar café, estaba descalza, aun con la camisa de su esposo. Gadiel esperó para bajar tras ella. La vio de pie frente a la barra. Se recostó en la nevera mientras ella le ofrecía una taza de café, como cada mañana. El sentía que si ella gritara o se comportara con ira sería más fácil aceptar que estaba en un lio. Pero ella era ecuánime, hablaba pausadamente, discutían tan poco que no podía reconocer cuando su esposa estaba fuera de si. Estaba destruida, sus ojos la delataban. Pero se comportaba con tanta clase que Gadiel sentía que moriría si no la abrazaba. A la vez sabía que podría morir si se acercaba a ella.

\_\_ No tengo ni idea de que pensaste anoche, si dormiste, si hablaste con alguien. No sé que decirte que no sea “Lo siento”. (Ella se volvió para verlo,

recostada de la barra).

\_\_ ¿Quieres saber que pasó anoche? ¿Quieres saber que pensé? te diré, a fin de cuentas, era costumbre contarnos todo, al menos eso creí. (Paola sabía que comenzaría a llorar nuevamente, sus lágrimas estaban al borde, la decepción estaba latente, el dolor la invadía cada vez que recordaba la situación. Quería lastimarlo. Ella sabía cuánto él la amaba. Contándole lo que sentía lo haría participe de su dolor).

\_\_ Llegar a esta casa y no encontrarte no me ayudo en nada. No tengo idea cuanto tiempo tarde en subir la escalera y llegar al baño. Me odie una y mil veces por no percatarme de lo que ocurría, me odie por confiar ciegamente en ti. Lloré de coraje (las lágrimas impedían que hablara con claridad, aquel hombre también lloraba) \_\_ Lloré por amarte tanto, lloré porque me decepcionaste y también lloré por envidia. Porque otra que tal vez te amo, pero nunca como yo, tiene algo de ti que yo deseaba. (Quería consolarla, aunque aquel dolor era por su culpa. Se lanzó a abrazarla. Aquella chica no rechazó los brazos de su esposo, pero tampoco devolvió el abrazo. No había palabras que pudieran calmar aquel valle de lágrimas que yacía en sus brazos, Paola continuó hablando sobre su hombro).

\_\_ Lloré de soledad por no sentirte a mi lado, porque aun en nuestras noches difíciles dormías a mi lado. Me odie por extrañarte, aprendí a ser paciente, aprendí de ti a escuchar, a amar de todas las formas posibles, pero no me enseñaste a no extrañarte, por eso también me odie. Parte de mi horrible noche la pasé imaginando como voy a vivir sin ti... (Se separó de golpe con mucho coraje)

\_\_ Ahora explícame ¿Por qué? ¡Maldita sea!! ¿porque me hiciste esto? (estaba descontrolada). \_\_ Gadiel... ¿contaste las veces que te pedí me dijeras que demonios era lo que te pasaba? ¿Porqué no confiaste en mí?...

\_\_ ¡Amor tranquilízate, cálmate! (Él trataba de volver a abrazarla, pero ella golpeaba su pecho con ira, lloraba abatida. Gadiel era un hombre sumamente fuerte y alto, logró controlarla entre sus brazos que la cubrían completamente. Mientras, lloraba en su cabeza. Paola se separó y le pidió que se alejara).

\_\_ Entiendo que te es insoportable verme Paola. Pero en algún momento tenemos que solucionar esto.

\_\_ Vete, vete por un tiempo. Dame espacio para asimilarlo. (Él se veía frágil, la miraba suplicante. Gadiel se alejó escalera arriba, ya no podía hacer más. Recogió un poco de ropa, y se marchó. Paola escuchó el motor del carro al encender, se sentó en el suelo de la cocina y pensó que era lo mejor... ninguno de los dos tenía cabeza fría para analizar su futuro...No, ahora.

## Capítulo 11

### Paola-Patricia

Pasadas las diez de la mañana llamó a su oficina y canceló todas sus citas. Decidió ir donde su hermana Patricia, necesitaba escuchar su opinión.

Cuando llegó ya ellos iban de salida. Paola se estacionó frente al deportivo de Ricardo. Fue el quien la recibió, ella se abrazó a él con fuerza, Ricardo inmediatamente se percató que ocurría algo. Eran muy buenos amigos, de hecho, fue ella quien le presentó a su hermana. Ricardo era un hombre delgado muy atlético y guapo. Era la pareja perfecta de su hermana. \_\_ ¿Que ocurre flaquita?

\_\_ ¿Paty está?, veo que vas de salida.

\_\_ Si, pero no hay prisa (Aún estaban abrazados, en ese momento salió Patricia quien se extrañó de verla allí tan temprano. Ricardo envió señales de alerta a su esposa por encima de la cabeza de su cuñada. Paola ya había comenzado a llorar sobre el hombro de Ricardo. Patricia se alteró al verla así).

\_\_ ¿Pao que pasa? ¿Gadiel está bien? (La separó de su esposo para abrazarla)

\_\_ Perdóname que llegué si avisar, es que estoy...desesperada.

\_\_ Ok ya lo veo, pero ¿cuéntame que pasa? ¿Dónde está Gady?

\_\_ Paty cálmate por favor deja que se tranquilice. Paola ven, entremos, te traeré un vaso con agua, te calmas y nos cuentas ok.

Estaban en la sala, ya Ricardo estaba con ellas. Paola tenía el vaso de agua en las manos y miraba al suelo aun sollozando. Ambos estaban a la espera.

\_\_ Gadiel...tiene un hijo de tres años. (Ricardo llevó sus manos a la cara y se

recostó del mueble, no podía creer aquello. Para el Gadiel era la persona más correcta que conocía y en los años que llevaban de amistad jamás se le ocurrió pensar que engañaba a su cuñada. Patricia le quitó el vaso de las manos a su hermana.

\_\_ Oh Dios! No puede ser, no Gadiel. ¿Estas completamente segura de eso?, ¿cómo supiste?

\_\_ Si, él lo confirmó, conocí al niño, conocí la situación. No hay duda. No sé que hacer, estoy destruida. (Paola contó la situación. Su hermana y cuñado la escuchaban atentos y solidarios. Después de un largo silencio Ricardo habló.

\_\_ Paola, sé que es difícil de asimilar, pero él no te fue infiel, su error, su grave error fue ocultarlo. No decirte en cuanto supo. Ahora mismo debe estar tan destruido como tú. (Patricia lo interrumpió).

\_\_ ¿Que has pensado? ¿Te vas a separar?, necesito que pienses en ti mi amor. Estoy de acuerdo con Ricardo, pero tengo coraje...mi cuñado no pensó en ti. Esto se iba a saber tarde o temprano.

\_\_ Paty, conociendo a mi amigo su temor era perderla.

\_\_ Perdóname Ricardo, Gadiel pensó solo en él, está bien, no me fue infiel, pero un engaño no es poner los cuernos únicamente.

\_\_ ¿Él está en la casa?

\_\_ No, anoche durmió en el hospital. Hoy no sé dónde está.

\_\_ ¿Quieres que lo llame? (Ricardo actuaba como un amigo, no había mala intención en él).

\_\_ ¿Para que? No quiero verlo...

\_\_ Tal vez necesite hablar (Ricardo estaba a los pies de Paola con sus manos agarradas) \_\_ No tiene nadie cerca. (Patricia taladraba con la mirada a su marido, en este momento ella no tenía que tomar bandos, era su hermana y ya) \_\_ Paty, no me mires así, él es mi amigo también y yo sé cuánto lo aprecias.

\_\_ Si, Ricardo, pero Paola es mi hermana y mira como esta por su culpa.

\_\_ Ok. No discutan. Él y yo nos separamos, pero no quiero que se sienta que no tiene apoyo ni quien le ayude. No deseo que sea la comidilla de nadie, él es

mi esposo. Ricardo, haz lo que quieras, pero entiende, no aceptaré intermediarios, esto es algo que únicamente nosotros podemos resolver. Ahora mismo, hoy, no hay solución, al menos no la veo. (El sonido del celular de Ricardo interrumpió la conversación. Por la mirada de Ricardo, Paola supo que era Gadiel).

\_\_ ¿Hola?, ¿cómo estas hermano?

\_\_¿Paola está ahí? Trato de localizarla, pero no está en la oficina.

\_\_ Si, chico está aquí. No te preocupes. (Las chicas miraban atentas, Paola se levantó a mirar por la ventana).

\_\_¿Como esta? (Ricardo se alejó para hablar en privado).

\_\_ Gadiel, hermano, te mentiría si te dijera que está bien. ¿Como rayos ocultaste eso?

\_\_ No necesito sermones Ricardo, no sé si quiera vivir con esto dentro. ¿Como la vez?

\_\_ En este momento no creo que debas preguntar eso. ¿Quieres que nos veamos? Puedo cancelar lo que tengo. Paty se queda con Paola y nos reunimos.

\_\_ No quiero interrumpirte, pero, la verdad necesito a alguien. Necesito hablar. (Quedaron en reunirse en media hora. Paty llegó hasta la sala y se encontró con su esposo, ambos se miraban preocupados. Estuvieron de acuerdo en romper sus planes y cada uno reunirse con una de las partes de este problema. Ricardo se acercó a Paola y depositó un beso en su cabeza)

\_\_ Sabes a donde voy, quiero que tomes las cosas con calma flaquita. (Ella agarró su mano y lo miró).

\_\_ Vas a reunirte con él, ¿verdad? ¿Como lo escuchaste? (era imposible no preocuparse por él, su amor era más fuerte que cualquier vicisitud).

\_\_ Esta desesperado Paola, veré en que le puedo ayudar.

Paola pasó la tarde con su hermana, estaba dormida cuando Ricardo llamó a su esposa para saber cómo estaban las cosas con ella. Aún estaba con Gadiel y realmente era el quien deseaba saber.

\_\_ Fui a la farmacia y la encontré dormida. ¿Como esta mi cuñado?

\_\_ Mas tranquilo. ¿Y tú mi amor como estas con todo esto? (Ricardo analizaba su relación con Patricia, una relación no muy larga pero que se había enfriado sexualmente. Él la amaba de veras y toda esta situación con sus cuñados lo había puesto analítico. No creía superar una crisis con su esposa de este tipo.)

\_\_ Un poco tensa, nunca imaginé que algo así ocurriría, siempre creí que eran ellos quienes manejarían una crisis nuestra. ¿Regresarás para la cena?

\_\_ Si, allí estaré. Paty, tal vez no te lo diga mucho, pero quiero que sepas que te amo.

\_\_ Yo a ti también mi amor.

Patricia observaba a su hermana dormir, era tan linda. Siempre la había admirado y ahora le tocaba cuidar de ella.

## Capítulo 12

### Paola-Chantal

Las semanas transcurrieron entre encuentros casuales en el hospital. Se estaban evitando mutuamente. Gadiel veía al niño más seguido. Se estaba quedando solo en un apartamento pequeño semi amueblado que tenía su esposa. Paola aun no dormía bien, no se acostumbraba a dormir sin él, las noches las pasaba llorando, extrañándolo.

Se acercaba el día de acción de Gracias, normalmente lo celebraba en casa de la familia de Paola y Patricia. Ya estaba inquieta, si iba sola le caerían mil preguntas de parte de sus padres, aunque podía decir que su esposo estaba de Guardia. Ir acompañada con el sería difícil para ambos. Tenía que encontrar una salida. Su familia adoraba a su esposo. ¿Como explicar lo que estaba ocurriendo? Sus pensamientos se interrumpieron con la llamada de su secretaria.

\_\_ Doctora, disculpe tiene una visita.

\_\_ ¿Un paciente? ¿De quién se trata?

\_\_ Se llama Chantal Sánchez. ! Chantal! Ese nombre no lo olvidaría nunca.



¿Que hacia esa mujer allí?

\_\_ Dame 5 minutos y la haces pasar ok. Cinco minutos. (¿Caminó por su oficina tratando de calmarse...que demonios hacia ella allí?) Exactamente en cinco minutos tocaron la puerta de la oficina. Paola abrió y se encontró frente a ella al pequeño Gabriel, al verla corrió a sus brazos, lo que sorprendió a su madre y a Paola también. El niño la recordaba.

\_\_ ¡Doctora ya puedo respirar!, Ella se agachó para abrazarlo, su corazón se arrugo al verlo...

\_\_ ¡Hola pequeñito! ¿Así que ya puedes respirar bien? que fuerte eres, como has crecido. (El niño la miraba emocionado, Paola se levantó para enfrentarse a aquella mujer, no era una modelo, era LA modelo. Extendió la mano hacia la pelirroja que respondió amablemente y los invitó a pasar.

\_\_ ¿Como esta doctora? Hacía días que estaba por venir.

\_\_ Muy bien Chantal, gracias por preguntar. Realmente me sorprende su visita, si me dice en que le puedo ayudar. (la invitó a sentarse en una butaca frete a su escritorio. Paola le dio unos bloquecitos de plástico al niño mientras conversaba con la chica. Ella se sentó de frente. La madre del niño era una imponente mujer pelirroja con unos ojos verdes impresionantes. Era hermosa realmente y ella sintió un poco de celos al verla, estaba muriendo por dentro.

\_\_ Chantal no tengo idea de que desea, si viene a hablarme de la situación con mi esposo y usted le agradeceré que se abstenga (Estaba a la defensiva, lo que puso a Chantal más nerviosa).

\_\_ No hay ninguna situación entre Gadiel Medina y yo que no sea que tenemos un hijo en común, eso es lo que vengo a aclarar. (La doctora se levantó de su butaca y le dio la espalada a la modelo)

\_\_ Mire ya tengo bastante con la mentira de Gadiel para que usted venga a presentarse como la madre de su hijo.

\_\_ Paola no sea tan terca! Ustedes están sufriendo por algo que pasó hace tiempo y que no tiene remedio. Mi hijo es una bendición para mí y me duele que de alguna manera sea el causante de que su matrimonio este en un hilo. (Paola se volteo violentamente, a la defensiva).

\_\_ Ohh ya veo que usted está muy enterada de mi situación matrimonial. Mire

Chantal, no quiero discutir con usted, no la conozco por favor no se meta. (La chica paso su mano por la cabeza exasperada).

\_\_ Paola, no tengo nada en contra de usted, no tengo nada con Gadiel. Sí, fuimos pareja antes de que la conociera a usted. Lo que pasó fue antes de saber que usted existía en este planeta. Nunca quise lastimarlo, de hecho, no le dije nada de mi embarazo hasta saber que todo estaba bien con el niño. Cuando decidí decirlo ya él estaba con usted y muy enamorado, yo sabía cuánto la amaba y por eso callé. Respeté su decisión, usted nunca supo de mi o de mi hijo, ¿cierto? ¿Usted cree que yo estaba de acuerdo en ocultar a mi hijo? (Paola la miraba inmóvil, atenta) \_\_ ¿Usted cree que si yo estuviera enamorada de Gadiel no le hubiese dicho la verdad antes? (Chantal estaba dando en el clavo, Paola había pensado en eso mil veces. Sabía que era poco probable que tuvieran una relación pues ella tenía en sus manos la manera de destruir su matrimonio, mucho antes que los cimientos de su relación estuvieran tan firmes como estaban actualmente. Pero en este momento eso no eran excusas).

\_\_ Ok no tengo darle explicaciones, pero aquí va. El problema no es si mi esposo tiene o tuvo una relación con usted. El caso es que además de ocultar a su hijo me mintió. Disculpe, pero eso solo nos compete a nosotros.

\_\_ Paola, yo no tengo que venir donde usted a tratar de convencerla de nada, pero... (La chica se acercó a la doctora para hablarle como amiga, le tomó las manos tiernamente) \_\_ Imagino lo que está pasando, pero necesito que entienda algo. Gadiel la adora, lo he visto cuando pasa por Gaby y sé que está destrozado. Mis padres me contaron todo lo que ocurrió en el hospital y créame lo siento mucho, sé que fue un golpe terrible. Le repito, no estuve de acuerdo con el proceder de su esposo, pero respeté su decisión porque sabía que si el la perdía se iría un pedazo de él con usted y es el padre de mi hijo. Gabriel lo adora. Piénselo, Gadiel cometió un error, pero estoy segura de que fuera de ahí jamás le ha fallado. Yo por mi parte no tengo nada con él, lo aprecio mucho, pero yo tengo mi pareja. Ustedes tienen un matrimonio envidiable. Sería muy saludable para usted, Gadiel y mi hijo que se mantuvieran así. Porque ahora que sabe de la existencia de Gabriel no podrá negar que también es hijo de su esposo. (Paola estaba sin palabras, esta mujer era muy buena y le creía. Sus palabras fueron claras y precisas. Ahora le tocaba a ella decidir el destino de su matrimonio. Chantal le pidió al niño que

se despidiera, ésta secó las lágrimas que corrían por sus mejillas y se agachó nuevamente para abrazar al niño.

\_\_ Gaby, te portas bien, por favor no corras mucho.

\_\_ ¿Cuándo me vas a visitar?,

\_\_ Por ahora no será posible corazón.

\_\_ ¿Porqué? mi papa usa una ropa, así como ésta. (agarraba la bata, estaba en extremo sensible).

\_\_ Si, por que él también es doctor. Puedes venir cuando quieras, ¿sí?

\_\_ ¿Tú conoces a mi papa? (La chica suspiró hondo y miró a Chantal que los observaba desde la puerta).

\_\_ Si, lo conozco.

\_\_ Ahh. Pues le voy a decir que me traiga...cuando vaya a verme. (Un latigazo en su pecho le alertó que era hora de despedirse, ese niño no entendería si ella comenzaba a llorar frente a él).

\_\_ Ok...dame un beso. (El niño se aferró a su cuello con mucho cariño) Esa visita marcó a la doctora. Toda la tarde estuvo recordando la escena con Gabriel y las palabras de Chantal.

De repente miró el sobre que estaba sobre su escritorio, le había llegado esa mañana a la casa y sabía lo que era. No había tenido el valor para abrirlo, pero moría de curiosidad. Las abrió de un tirón y se encontró con las hermosas fotos que se habían tomado la semana antes de descubrir el secreto de su marido. Eran fotos hermosas, vestidos de blanco, enamorados. Hubo una que le cautivó demasiado, estaban de espaldas caminando hacia el mar tomados de la mano y mirándose, el viento hizo que su falda volara y descubriendo piernas desnudas, sonreían era una foto muy dulce. Recordó cada momento de ese día, sus juegos eróticos, sus besos. ¡Cuanto lo extrañaba! Puso las fotos nuevamente en el sobre y lo guardo en la gaveta.

## Capítulo 13

### Incertidumbre

Llevaba mucho tiempo mirando su celular, había pasado una semana desde que se separó de su esposa. Quería invitarla a cenar a salir...saber que harían con la reunión de Acción de Gracias. Sabía que sería difícil convencerla. Había intentado hablarle en par de ocasiones al encontrarla en los pasillos y aunque ella lo atendía, siempre lo despachaba con un “no estoy lista”. Sus noches eran siglos que invertía en recordar, lamentarse y pensar. Su madre lo había llamado para ver si habían recibido las fotos y él le había contado lo sucedido. Estaba muy triste y quería saber de su yerna.

\_\_ Gady, cuantas veces te dije que tenías que hablar...mira lo que ha pasado. ¿Como esta mi niña?

\_\_ No sé madre, ella no me recibe. La veo poco, me evita.

\_\_ No es para menos... ¿ella sabe que nosotros estábamos al tanto?

\_\_ No, al menos no le he dicho y ella no ha preguntado.

Al fin marcó el número de su esposa. Paola estaba con su hermana y al sonar el celular, supó de inmediato quien llamaba, pero no contestó. Todavía estaba afectada con la visita de Chantal y Gabriel. Lo menos que quería era escucharlo, después de eso y las fotos se sentía débil. Patricia la había invitado a tomar una copa, quería despejarse y por primera vez después de aquel día salir a otro lugar que no fuera la oficina, aunque aquel lugar le recordaba a Gadiel pues solían ir juntos los cuatro a tomar una copa allí de vez en cuando. Le contó a su hermana con detalles lo que había pasado en la tarde, Patricia agradeció en silencio la visita de aquella mujer. Ya no soportaba ver como su hermana y cuñado se consumían en la tristeza. Agradecía que también hubiera aclarado todo en buena ley.

\_\_ Entonces ¿le creíste a la modelo? (Ambas estaban en una mesita en las afueras del local, eran muy parecidas físicamente. Al verlas nadie dudaría que eran familia, pero a la vez eran distintas en su forma de ser y actuar).

\_\_ ¿Que podía hacer? Tenía razón, si quería algo con Gadiel bien pudo manipular la situación, ¡pero no! Guardó el secreto y me pide que lo considere.

\_\_ ¿Y que harás con Gadiel? ¿No vas a volver Paola? (La chica suspiró y tomó un sorbo de su copa) \_\_ Creo que ya lo has castigado bastante, además

ya se acerca la cena de Acción de Gracias, mama morirá si sabe que están separados.

\_\_Y morirá cuando sepa la razón. Además, Patricia no estoy castigándolo.

\_\_Es que no creo que quieras divorciarte. Has bajado de peso en cantidad, no sales, se te dificulta hasta respirar. (Paola miró a su hermana fijamente)

\_\_Ni en el peor momento de esta situación he pensado en divorciarme, simplemente no estoy lista para verlo de otra manera que no sea como el hombre que me engañó. Estoy sufriendo si, sufro en cada segundo que lo pienso. No sé cuánto más pueda soportar, pero tampoco sé cómo reaccionare cuando lo vea...

\_\_Pero Paola. ¿Ustedes no se han visto, no han hablado? (Patricia estaba impresionada).

\_\_Una que otra vez en los pasillos del hospital. Le dije que me diera espacio y está cumpliendo. Me ha preguntado como estoy, no hemos hablado mucho.

\_\_No te ha llamado... (Lo estaba afirmando y estaba llegando al punto de histeria). \_\_No puedo creerlo Paola.

\_\_Sí, me ha llamado varias veces, pero no he contestado. (La voz de la menor de las hermanas era débil. Mientras hablaba miraba al cualquier lugar, menos a Patricia).

\_\_Ayy hermanita tu si que eres orgullosa.

\_\_No es eso, no me siento preparada. Paty yo lo amo como loca, sé que me rendiré si solo se me acerca. Y sí, tengo orgullo, el me engañó. Estoy segura de que mis suegros y mi cuñado sabían... ¿Imaginas todo lo que pensaban de mi cuando me veían? lástima debo dar. Y ahora, de repente, el matrimonio feliz con un niño de tres años y no es hijo de Paola Orcazas. (Estaba destrozada, hablaba sin respirar mientras hacía gestos con sus manos, poco a poco fue limitando sus gesticulaciones, palideció mientras miraba a la puerta, Patricia miró hacia el lugar que llamaba la atención de su hermana).

\_\_Creo que ya te vio Paola.

\_\_Dime que no viene para acá. (Paola sintió que su cuerpo se paralizaba, sintió que le faltaba el aire).

\_\_Sí, viene para acá. Tranquila, respira y no hagas una escena.

Gadiel traía una combinación de camisa vino, sus dos primeros botones estaban abiertos dejando ver su hermoso pecho, un pantalón de diseñador negro que Paola amaba. Había adelgazado mucho también, estaba a medio rasurar, se veía muy sexy a la vez se dibujaban unas sutiles ojeras, muestra de que no dormía bien. Sus ojos se iluminaron al verla, a la vez que también su corazón comenzó a palpitar más de prisa. Daba largos pasos para llegar hasta donde estaba su esposa, saludó sin quitar los ojos de ella. Era claro que no esperaba verla allí.

\_\_ ¿Cómo estás Paola? (la doctora tenía todas las defensas bajas, terminó su trago de un sorbo).

\_\_ Bien ¿y tú? (No apartaban los ojos del otro. Patricia se sentía invisible)

\_\_ Estoy aquí Gadiel... (Intervino con sarcasmo, la más alta de las chicas, sintiéndose ignorada).

\_\_ Discúlpame cuñada, ¡que bueno verte! ¿Cómo estás?

\_\_ Bien, no puedo decir lo mismo de ti, (Paty no pensó decir en voz alta lo que sentía al ver al causante del dolor de su hermana. Creyó que sería más imparcial. Pero era imposible...hablaban de su hermana).

\_\_ Los dejo solos, voy por un trago.

Ninguno se movió, esos segundos fueron horas.

\_\_ Siéntate Gadiel.

\_\_ No pensé encontrarte aquí.

\_\_ Vine por invitación de Paty, necesitaba salir... ¿cómo has estado?, parece que no duermes bien. (Gadiel llamo al “bar man” para ordenar. Ofreció a Paola y ella pidió lo mismo).

\_\_ Te he estado llamando Pao, ¿éstas evitándome? (Era tan difícil mirarlo y abstenerse de tocarlo. La barba a medio rasurar la enloquecía y aunque se notaba desmejorado y ella sabía la razón, no dejaba de ser el hombre más guapo y varonil sobre la faz de la tierra, al menos para ella).

\_\_ Hoy, recibí una visita. (Gadiel alzó las cejas interrogante) \_\_ Chantal estuvo en la oficina...con Gabriel. (Él, se recostó de la silla, a la vez que traían los tragos. Su semblante cambió por completo, sombrío. Ella se percató de su cambio y apresuró a contarle) \_\_ Quería contarme todo. Aclarar, según

ella, lo que había pasado.

\_\_ Eso no le incumbe. (Estaba molesto, a la vez tomaba de su trago). \_\_ Nadie pidió su intervención. ¿cómo se le ocurre?

\_\_ Tranquilízate, fue muy sincera. No tengo nada en su contra, al menos luego de escucharla. Me alegró ver al pequeño...tiene mucho de ti. Ella es muy hermosa. (Lo dijo sinceramente, pero eso no quitaba que un halo de celos la invadiera).

Gadiel la miraba impasivo, tratando de descifrar que sentía su amor. ¿Qué podía decirle que lograra que ella lo perdonara?

\_\_ De todos modos ella no debió ir. Ella no tiene que meterse en nuestros problemas.

\_\_ ¿Entiendes que nuestro problema no es ella, ni es Gaby verdad?

\_\_ ¿No? ¿Entonces?

\_\_ El problema fue que me engañaste, el problema fue tu falta de confianza, si le añadimos tus mentiras lograremos esta bomba que me explotó en la cara. (Patricia se acercó interrumpiendo la sutil e incómoda conversación informando que tenía que marcharse. Paola la miró interrogante, sabía que eran mentiras).

\_\_ En serio, tengo que irme Paola, Ricardo está por llegar. Pero quédate, creo que deben hablar. Gadiel puede llevarte a recoger el coche.

\_\_ No, te preocupes, me voy contigo ya es algo tarde. (Iba levantándose de la alta silla cuando él la tocó del hombro evitando que se marchara, ese contacto la paralizó...lo extrañaba mucho).

\_\_ ¡Paola por favor! (Gadiel se notaba pequeñito, necesitaba hablar. Un silencio prolongado invadió el ambiente, el mismo que aprovecho la más alta de las hermanas para irse. Cruzaron sus miradas. La chica del cabello negro quería quedarse, pero temía. No supo el momento exacto en el que su hermana se marchó. Allí estaba ella, con una cercanía peligrosa con el hombre que amaba. Él tomó su delicada mano y la llevó a los labios.)

\_\_ Necesitaba verte Paola. Cada día me maldigo por lo que te hice. Ya no puedo más. ¡Dime por favor! ¿Que puedo hacer para que me perdones? - (Ella temblaba, quería abrazarlo, lo necesitaba. Pero recordaba todo lo que

había llorado y una pared se interpuso entre ellos. Soltó su mano de la de el para tomar un trago, necesitaba armarse de valor. Nunca fue vengativa pero este dolor la estaba matando).

\_\_ Gady, entiéndeme...yo... He pensado tanto en lo que ocurrió, no me cabe en la cabeza lo que hiciste es...como si me hubiese casado con otro hombre...es tan increíble, se me cayeron todas las ilusiones...dame tiempo para analizar, para aceptar y perdonar, quiero...quiero que nos separemos un tiempo. (Un baño de agua fría cayó sobre aquel hombre, sus ojos se cristalizaron, era como si una flecha lo atravesara).

\_\_ ¿Quieres divorciarte? ¿Por esto quieres que nos separemos? (Ahora era ella quien bajaba su cabeza y cerraba los ojos. Fue solo un susurro, pero Él lo entendió)

\_\_ No, no quiero divorciarme.

\_\_ ¿Entonces porque alargar esta agonía? (La agarró por ambos hombros obligándola a mirarlo). \_\_ Yo sé que me amas tanto como yo. ¿Porque te martirizas?

\_\_ Gadiel, en el momento que regrese a tu lado, quiero que todo sea como antes, necesito volver a confiar en ti.

\_\_ ¿Ya no hay confianza entonces?

\_\_ ¿Ahora mismo?, ¿hoy? No confié en ti. Tres años de mentiras no se olvida fácilmente.

\_\_ ¿Sabes que es lo peor de todo? Que lo dices como si te hubiese mentido en todo.

\_\_ ¿Quién me asegura que no?

\_ ¡Paola, por favor!, Esto se está saliendo de rumbo. (Los ojos de aquel apuesto hombre se oscurecieron entre rabia y dolor, sonrió sarcásticamente). Se volteo a mirar hacia la barra, su rostro mostraba dolor, ella lo notó y se quedó en silencio. Parecía que ya no había nada más que decir. Ella estaba siendo terca, se notaba que quería lastimarlo y el perdía la paciencia.

\_\_ Llamaré un taxi. No te preocupes.

\_\_ No, yo te llevo, (Tomó su trago de un sorbo) \_\_ No quiero que te vayas sola. (Paola dudaba y él lo percibió).



\_\_ No te preocupes, no intentaré nada, no hablaré más del tema por hoy. Eres mi esposa, pero entiendo la situación. (Ahora era él quien estaba distante y eso le dolía mucho a la chica. Abrió la puerta del auto y de camino no hablaron nada. En cinco minutos llegaron al estacionamiento del hospital a recoger el carro de Paola. Un “buenas noches” fue su despedida. Paola entró a su carro, cerró la puerta y lloró al ver el coche de su esposo alejarse. Había perdido una oportunidad de aclarar todo. Temió que ahora fuera él quien tomara la misma actitud de ella. Esto traería una guerra de “poder” que podía destruirlos.

## Capítulo 14

### Paola

El teléfono sonaba insistentemente, Paola se arrastró literalmente sobre la cama para contestarlo. Casi no había dormido. Estiró su mano hasta encontrar el móvil al otro extremo de la cama matrimonial.

\_\_ ¡Hola!

\_\_ Paola hija... ¿cómo estás? Buen día. ¿Te desperté verdad?

\_\_ Hola mama, ¡bendición!, si, estaba dormida, ¡pero gracias por llamar, tengo que levantarme ya! (miró el reloj en su mesita de noche, eran las diez de la mañana. Nunca se levantaba tan tarde).

\_\_ ¿Como estas, mamita?

\_\_ Bien hija, hace tiempo no vienen a visitarnos. Quería recordarte la cena del jueves (Paola se sentó en la cama de un tirón. ¡La cena!, sus ojos estaban abiertos como plato). \_\_ Recuérdale a tu marido que es la las seis EN PUNTO.

\_\_ Si...le diré, espero no tengamos inconvenientes.

\_\_ Ese día es importante Paola, hasta tus tíos vendrán a compartir con nosotros, estoy muy contenta de tener a toda mi familia reunida....

\_\_ Me imagino madre que estas feliz... ¿Mami?

\_\_ Dime hija.... Oye ¿Gady está por ahí? Pásamelo quiero saludarlo.

Un frio recorrió su cuerpo...no estaba preparada para contarle lo que pasaba en su matrimonio. Luisa amaba a su yerno y realmente no era un tema para hablarlo por teléfono. Su intención original se desvaneció.

\_\_ No, Gadiel no está.

\_\_ Oh!! ibas a decirme algo. Te interrumpí... ¿Estas embarazada? ¡Por Dios es hora!!

\_\_ No madre no estoy embarazada, pero necesito hablarte, iré temprano el jueves, antes que todos lleguen ok.

\_\_ ¿Que te ocurre Paola? Me pones nerviosa, te escuchas rara.

\_\_ Ya te diré mama, no seas curiosa. Tengo que prepararme.

\_\_ ¿Estás bien mi amor? ¿Gadiel está bien? (El instinto maternal era increíble, Luisa sabía que algo le pasaba a su hija. Paola era la más pequeña de la familia, por lo tanto, la querendona).

\_\_ Todo está bien mama, te amo. No te preocupes innecesariamente, todo está muy bien. Bye.

La joven doctora se quedó un rato sentada en su cama, miró a su lado y vio esa parte de la cama vacía, sin rastros de que hubo alguien durmiendo ahí en las semanas anteriores. Pasaba su mano por su cabello negro en señal de preocupación e incertidumbre. Aun necesitaba enfrentarse a su familia para contarle que el esposo estrella no era en realidad un santo como su madre lo llamaba. También enfrentarse a que lo juzgaran, no solo por ocultar un hijo y engañarla, sino por que la había lastimado. Sus padres siempre fueron muy protectores con ella, no tanto así con Patricia que siempre fue más “loca” como ellos decían. Llamó a su hermana para contarle. Paty recomendó que hablara con su esposo, era un tema que tenían que resolver. Dejar en el aire que estaban separados podía pasar por alto, pero el tema de Gabriel no.

Una hora después entraba a la oficina del Dr. Medina vestida con una falda arriba de sus rodillas y una hermosa blusa en seda de mangas largas color ámbar. Traía tacones del mismo color de la blusa. Su cabello lacio peinado hacia el lado. Se veía muy bien, más delgada, pero igual de hermosa. Fue recibida con mucho cariño por la secretaria de su esposo, lo que le indicó que nade sabia de su problema. No debió extrañarle porque ellos nunca hablaban de sus asuntos con nadie que no fuera su hermana y cunado. Claro, en este

caso, había una endemoniada pelirroja y su familia que estaban al tanto.

\_\_Hola... ¿El doctor está desocupado?

\_\_Buen día Doctora Orczas. Atiende un paciente, debe estar por terminar, le aviso que usted está aquí.

\_\_No, no. No es necesario, no le digas yo espero.

Solo esperó cinco minutos, sus manos sudaban copiosamente, miraba de reojo a la secretaria asegurando que ella escuchar los latidos de su corazón acelerado. Por fin salió en paciente y ella se levantó de un tirón para ir al encuentro de su esposo. Desde la puerta lo vio, sentado en su escritorio sumergido en papeles. Traía su bata blanca, su estetoscopio colgado al cuello. Una corbata color azul con detalles amarillos adornaba su cuello.

\_\_Hola Doctor, ¿Puedo pasar? (Él se puso de pie al verla. Sus ojos se iluminaron. Dio dos largos pasos para recibirla. Instintivamente le besó la mejilla, un frio recorrió el cuerpo de ambos que se tensaron ante ese sutil roce)

\_\_Hola Paola, ¿que haces aquí? (Paola estaba demasiado ansiosa, su esposo esperaba algo más de lo que ella venía a decirle, tenía un halo de ilusión en el rostro y a pesar de la situación que estaba atravesando ella temía desilusionarlo. Cambió su mirada hacia el escritorio y vio allí una nueva foto, la de Gabriel, sonriendo. Ella la tomó entre sus manos y sonrió para si. La invitó a sentarse y el mantuvo un poco de distancia sentándose en su sillón frente al escritorio.

\_\_Gadiel...mama llamó esta mañana. Quería recordarme lo de la cena del jueves.

\_\_ahh, ok era eso... (la decepción se dibujó en su rostro) \_\_ ¿Quieres que invente algo para no ir?

\_\_No, al contrario, vine hasta aquí para saber ¿que deseas hacer?

\_\_Paola, por mí no hay ningún problema en asistir a nuestra cena familiar juntos, como lo que somos, esposos. Eres tú quien quiere continuar con esta incómoda situación. El jueves precisamente cumplimos un mes de estar separados. (Un gran y alargado suspiro de Paola llenó la oficina).

\_\_Mira, no vine a discutir, vine a informarte y sí, a pedirte que vayamos

juntos.

\_\_ Como si nada hubiera pasado....

Aquel hermoso y viril hombre se levantó de su silla y comenzó a despasearse por la oficina. Se detuvo frente a ella. Estaba muy cerca de su rostro, podía respirar su aliento. Gadiel estaba seduciéndola sin tocarla, recordándole cuanto lo extrañaba, en su cama, en su vida y que dependía solo de ella que esto se solucionara. Cerró sus puños tratando de detener el impulso de tocarla. Su olor lo tenía loco desde que llegó allí.

Paola tragó la poca saliva que tenía en su boca, presentía y creía que el la iba a besar. Esperó ese beso mientras se miraban fijamente, Gadiel era un cabeza más alto que ella. Su nariz justo quedaba frente a su cuello, podía aspirar su colonia. Llevaba su mirada a sus ojos y su boca. Estaba a punto de ceder, pero...no la besó...

\_\_ ¿A que hora es la cena? - La decepción en el rostro de Paola era evidente, bajó su cabeza y se separó de su marido, temblaba de pies a cabeza. Él sabía cómo volverla loca...desde el primer día que salieron había sido así.

\_\_ A las seis...pero necesito decirle lo de tu hijo. Pensé que llegáramos un poco más temprano para reunirlos.

El apuesto doctor se recostó de su escritorio, realmente no había recordado ese detalle. Desde que se separó de Paola solo pensaba en cómo recuperarla...no recordó que cada error tiene su consecuencia, Gabriel no era un error, amaba a ese niño...el error, como le dijo su esposa, fue ocultarlo tanto tiempo. Ahora tendría que enfrentar a su familia. Ella vio como los nudillos de sus puños se ponían blancos mientras los cerraba sobre el borde del escritorio. Sabía cuanta ansiedad llevaba auestas Gadiel.

\_\_ No le dirás nada...lo haré yo. (Sintió tanta compasión por ese hombre. Era una mezcla de sentimiento que no podía controlar...Lo amaba tanto, no había duda y le dolía verlo así. Eran estos momentos en que olvidaba por lo que estaban pasando. Se acercó dulcemente y colocó su mano sobre el hombro fuerte de su esposo).

\_\_ No tienes que hacerlo solo.

\_\_ No, Paola...esto me compete a mí. Tú no tienes que pasar por ello otra vez.

\_\_ ¿No quieres que te acompañe? (El la miró y puso su mano sobre la mejilla, ella cerró los ojos y se separó de inmediato. Al doctor le molestó tanto esa reacción. Paola actuaba errática...sentía que podía hasta besarla, de repente sentía que si lo hacia lo golpearía).

\_\_ ¿Que lograremos con que me acompañes? (Esta vez el actuó de forma fría, pagándole con la misma moneda) \_\_ ¿Que te preocupa...? que sepan que estamos separados, Paola...no sabemos dónde nos llevara esto....

Esa frase la sacudió..." él no sabía hacia donde los llevaría esta separación". Ella estaba clara... ella lo extrañaba, lo adoraba, lo odiaba en este instante por lo que le había hecho, pero no podía vivir sin él. Estas semanas habían sido un infierno para ella. Su único propósito alargando esta separación era intentar no lastimarse más. Intentar hasta que las heridas sanaran, esa era su intención. Pero su esposo no lo entendió así...Estaba molesto por sus cambios de humor).

\_\_ Ahora eres tú quien está siendo irónico, te recuerdo que todo esto es....

\_\_ Si, ya se. Té mentí, te engañe, no confías en mi bah bah bah...Me sé el cuento de memoria...mira Paola... (La acorraló en la pared, ambos brazos extendidos a su alrededor impedían que ella se moviera. Esta vez no había seducción).

\_\_ Yo te amo con locura, eres mi mujer, mi esposa, mi complemento...pero como te dije anoche, esto se salió de rumbo. Si quieres que vayamos a la cena, encantado iré. Nadie se dará cuenta de lo que ocurre. Si deseas que hable con tus padres sobre Gabriel lo haré, él es mi hijo...pero hay una realidad. (Cada vez acercaba más su rostro al de ella, como si quisiera que ella grabara sus palabras) \_\_ La realidad es que estamos separados, no deseas una reconciliación y yo me cansé de rogar. Ahora depende de ti. Ahora confirmo porque no te dije antes. Quise evitar precisamente lo que hoy está ocurriendo. Tarde o temprano te enterarías, quité de mis hombros un peso que me estaba matando. Pero llevo otro encima...tu frialdad e intolerancia.

Paola se zafó de aquel acorralamiento y agarró su bolso furiosa...no podía asimilar lo que él estaba diciendo...

\_\_ ¿Mi intolerancia?, ¡Hablas como si yo tuviera que tomar esto con tranquilidad...como si no me hubiese lastimado...debo aceptar de buenas a

primeras que mi esposo tiene un hijo de tres años, tres años!!! los mismos que llevo casada con él. Nada, es simple...te engañó desde el comienzo de su matrimonio. Pero Paola...bórralo, sácalo del sistema y vive como si nada ocurrió. (Estaba alterada hablaba sin tomar aire) \_\_Actúas como si yo tuviera la culpa de lo que TU hiciste. ¡Por favor Gadiel Medina! Tengo un poco de orgullo. (Ya las lágrimas brotaban de sus ojos sin control)

\_\_Yo también estoy sufriendo, (Se golpeaba el pecho afirmando lo que decía)  
\_\_ yo también te amo, pero... (Gadiel no soportaba verla así, sus defensas se cayeron. ¡Fue a su encuentro y le tomó la cara entre sus manos!)

\_\_Gadiel no...! (la besó apasionadamente, Paola quería empujarlo y a la vez mantener sus cálidos labios sobre los de ella. Colocó sus manos en aquel pecho fuerte y enorme, poco a poco cedió ante el placer que le producía la boca de su amado. Se debilitaron sus sentidos, sus piernas. Entonces tiró su bolso y lo abrazó, como si de ese abrazo dependiera su vida. Sus bocas estaban hambrientas, anhelantes. Gadiel la apretaba hacia él desesperado y ella respondía sin control, hasta que la muestra de la pasión de ese hombre la hizo despertar.

\_\_No! No Gadiel. No. (Se zafó de sus brazos y se marchó, dejándolo aturdido, adolorido).

Paola salió de allí corriendo, afectada. Temblaba de miedo, ¿de pasión? No lo sabía. Se le dificultaba pensar claramente cuando él estaba cerca, tenía que mantenerlo a raya...pero se le estaba haciendo difícil. Gadiel la vio marcharse en su carro desde la ventana que daba al estacionamiento. Una mezcla de coraje y tristeza lo invadió. El sintió su pasión y su amor en ese beso. Ella lo deseaba tanto como el a ella, pero...no la entendía...creía que la conocía, pero en ese instante dudó.

## Capítulo 15

### Paola-Gabriel

Manejó como autómatas, sin un sentido de dirección ni un lugar específico donde llegar. No supo cómo, pero llegó hasta allí, se detuvo frente a la casa de Chantal y se mantuvo dentro del auto mirando hacia la casa, sin saber que

hacía.

La hermosa y despampanante modelo la observó desde la casa. Entendía la duda de aquella mujer. Siempre que habló con Gadiel le aconsejó que dijera la verdad, ella era mujer y creía que jamás hubiese tolerado una mentira así... un sentido de empatía la invadió y envió al niño a su encuentro. Gabriel al ver a su amiga se lanzó corriendo hasta el auto. Paola bajo del mismo y lo recibió con los brazos abiertos...En que momento había empezado a querer a ese niño? Lo abrazó con fuerza, su corazón estaba en un hilo. Chantal observaba desde la casa conmovida.

\_\_Doctora ven... (La agarraba por la mano y la halaba hacia la casa mientras llamaba a su mama, anunciándole lo que ya ella sabía. \_\_Mami. Mami, aquí está mi doctora.

\_\_Gaby, mi amor vine solo un minutito a saludarte ... (Paola trataba de detener la euforia del niño, su felicidad era contagiosa)

\_\_Si, pero es que mami está en la casa. Ven para que te vea... (Chantal salió a su encuentro..., la más joven extendió su mano hacia la Paola y el regaló una dulce sonrisa).

\_\_Hola Chantal ¿como esta?, vine a saludar a Gaby. (Chantal observó detenidamente que la esposa de Gadiel era una mujer muy bella. Siempre la vio con su bata, pero esta vez vestía un ajustado pantalón color crema, sobre su blusa un sencillo pero finísimo abrigo del mismo color. Era una chica delgada y “petite”, su cabello le llegaba al hombro, el corte permitía que las puntas de su cabello rozaran delicadamente su cara.

Eran tan diferentes. Sonrió para si. Cuando estaba con Gadiel este le comentaba que su prototipo de mujer era ella, imponente, alta y de cabello rojizo .... Paola no podía ser más distinta físicamente, sin embargo, Él estaba loco, enamorado de aquella Doctora)

\_\_Muy bien Paola, gracias por venir y preocuparte por mi Gaby. No cesa de preguntar por usted. Dice que ahora su doctora favorita es Paola. (Ella miró al niño sonriente mientras acariciaba su cabeza. De repente miró a la chica y esta la invito a pasar, sospechaba que no solo estaba allí para saludar al niño)

...

\_\_Venga, al menos permítame invitarla un café.

\_\_ Gracias Chantal por favor no me trates de usted, dime Paola ¿sí?

Chantal era muy inteligente mantenía una conversación animada sobre cualquier tema, habló de sus experiencias como modelo fuera del país, se involucraron hablando sobre las ocurrencias del niño. Mientras, compartían un café en la sala de aquella linda casa.

Gabriel se había dormido sobre la falda de la doctora y Chantal ya había notado la conexión que habían desarrollado en tan poco tiempo. Definitivamente el terreno estaba listo para que el niño comenzara a convivir con aquella pareja...La doctora tenía que marcharse, tomó al niño en brazos y su madre la dirigió hacia el cuarto para que lo dejara en su camita. Se despidió de la modelo, pero ambas sabían que había empezado una relación cordial entre ellas. Tal vez jamás fueran amigas, pero no había incomodidad que las distanciara de compartir alguna taza de café. Ya estaban en la entrada de la casa cuando Paola decidió decir lo que sentía, la razón por la que estaba allí.

\_\_ Chantal gracias por todo.

La pelirroja se sorprendió, realmente no sabía a que se refería.

\_\_¿De que hablas Paola?

\_\_ Todo esto ha sido tan difícil para mí, pero quiero que sepas que no tengo nada en contra de ti o de Gabriel. Has sido tan amable, tan clara y sincera que me siento hasta avergonzada por la forma que te recibí en mi oficina.

\_\_ No Paola (Agarró sus manos cariñosamente) \_\_ No tienes nada que agradecer y yo no tengo nada que disculpar...mira...entiendo todo lo que has pasado. Recuerda que en cierto modo esto me afectó también a mí. Gabriel es mi hijo y me dolía que su padre lo tuviera que mantener oculto, pero nada. Ya pasó eso. Lo importante es que estas aquí comenzando una interacción con mi hijo. Ya sabes que esta es tu casa, Gabriel tu amigo...y me puedes considerar tu amiga también. (Ciertamente era una mujer maravillosa, no dudó en abrazarla). Se sentía bien, había roto una barrera...le faltaba la más difícil. Perdonar a su esposo y comenzar de nuevo...Esperaría esos días que faltaban para la cena a ver que ocurriría.

Esos días fueron largos, la pareja no había vuelto a hablar, no se habían visto



en el hospital. Extrañó sobremanera esos breves encuentros. La realidad es que no sabía nada de su esposo. Solo recibió un mensaje al celular indicando la hora en que se encontrarían al día siguiente para ir a casa de sus padres. Sabía que Gadiel aún no había hablado con su madre ya que todo estaba en calma y lo agradecía, de hecho, pensó en llamarlo para posponer esa conversación...Si, eso haría...pero no hablarían por teléfono, deseaba verlo y era una excusa perfecta. Tomó su celular...le enviaría un mensaje.

- ***“Gadiel, buen día! Necesito hablar contigo.***

***¿Nos vemos al medio día?”***

- ***“Hola Paola, estoy fuera de la ciudad. ¿Ocurre algo?”***

– Un frio recorrió su ser, fuera de la ciudad. Ella no sabía. Bueno es obvio, *“Le has rechazado durante tres semanas, ni modo que te avisara”*. No pudo evitar sentirse mal y comprender la magnitud de su distanciamiento. El beep de su móvil le avisó que tenía otro mensaje.

- ***“Paola, ¿está todo bien?”***

---*No, no estaba todo bien. Estoy llegando a pensar que si no concluimos este capítulo voy a enloquecer. Quería preguntar dónde estaba y claro, con quien...No es raro que una esposa pregunte...se agarraba las manos mientras observaba el móvil sobre su escritorio. ¿Será que decidió no acompañarla y dejarla pasar ese momento sola?, ¿sería una emergencia? tenía que saber... ¿cómo cuestionarle sin que el notara su incomodidad?. ¿O sus celos? ¿En que momento se volvió tan obsesiva?*

***\_No sabía que estabas fuera,***

***Quería recordarte que mañana es la cena.***

Cambió totalmente la atmosfera. Si lo conocía bien sabía que el añadiría el motivo de su viaje, le dio “enviar” al mensaje y esperó ansiosa...” *dime que haces...dímelo por favor”*.

***-Regreso hoy en la noche.  
Estoy en un seminario.***

*Mañana pasaré por ti como acordamos. ¿Está todo bien Pao?*

Miró al techo complacida, el alma le volvió al pecho...llegaba hoy, lo conocía bien...aún era su esposo. No solo legalmente...él era suyo. Ese “Pao” lo confirmaba.

*¿Quieres que pase por la casa hoy? \_En la noche.*

*“No hay nada que desee más pero no, no es prudente mucha intimidad, no como me siento ahora...un solo roce de sus manos será suficiente para que haga que mis sentidos se desvanezcan. Pasaremos una noche repleta de pasión y luego querré matarlo...no aun no.”*

*\_No, no es nada grave.*

*Puedo esperar a mañana.*

*\_\_Te veo mañana. Te recojo a las dos.*

*\_Ok. Buen viaje Gadiel.*

---

## Capítulo 16

### La Cena

Compró un traje especial para ese día. No solo porque era un día especial, sino porque vería a su esposo y aunque aún las cosas no estaban claras y ella no se sentía bien con la situación, quiso incitarlo...a que no la olvidara, a que la deseara como la primera vez... El traje era muy corto, muy ajustado, de color rojo. Dejaba un hombro al descubierto. Colocó sobre sus pies unos hermosos tacones del mismo color. Faltaba una hora para que el llegara, se había probado varios maquillajes sin que ninguno le complacía. No sabía que

esperar ni que haría. Se dejaría llevar. Pero estaba ansiosa por verlo, bajo su mismo techo. Tendría que centrarse, puesto que deseaba que el tema de Gaby no se tocara antes de la cena.

Miró el reloj, solo faltaban diez minutos. Bajó a su sala y se sirvió un trago. Nunca bebía sola, ni en sus peores momentos, pero lo necesitaba. Escuchó el timbre de la puerta, un frío recorrió su ser...era el momento.

Abrió desconcertada, él tenía llave...pero aun así tocó. Parecían colegiales. Lo vio parado en su portal, vestía una "suéter" en algodón con cuello alto color gris, sobre ella una chaqueta en cuero negra y pantalones blancos que se ajustaba perfectamente a sus muslos fuertes y perfectos... Su abundante cabello peinado hacia atrás, estaba recién rasurado...¡DIOS! Era una visión. Ambos tragaron en seco al verse. Sin disimular ambos se comieron con la mirada y sonrieron con complicidad...

\_\_Hola Paola, Estas muy guapa Paola. *"Endiabladamente guapa debo decir"*

\_\_Hola, tú también, te vez...muy bien. Pasa. (Ella se movió para dejarlo pasar y le ofreció un trago)

\_\_Claro. (Se sentó en el sofá mientras ella se dirigía a la escalera, sospechaba que estaba evitándolo).

\_\_Voy a subir a buscar mi bolso.

\_\_Ayer querías decirme algo... ¿está todo bien? (Paola bajó los dos escalones que había subido y se acercó, frente a él...este tema le incomodaba, pero a la vez debía afrontarlo con premura...faltaban solo horas para la cena y en cierto modo quería proteger a su marido).

\_\_Gady... (tomó de un sorbo lo que quedaba del trago y mantuvo la copa entre sus manos) --Tenemos que decirles a mis padres sobre la existencia de Gaby).

\_\_Entiendo eso, lo habíamos discutido ya...no lo he hecho porque realmente tengo que decirlo de frente y...

\_\_No, no te estoy reprochando Gadiel. (Colocó una mano sobre las de él. Estaba desencajado, también le preocupaba la forma que tomarían esto)

\_\_Creo que no es prudente que lo hablemos antes de la cena...estaba pensando que...si deseas, lo dejamos pasar por hoy y luego yo misma le

cuento.

\_\_Es que no justo para ti que actuáramos como si no pasara nada Pao. Yo no me sentiré tranquilo sabiendo que tu no lo estás. Ya bastante daño te he hecho... (Ambos se miraron con ternura frente a frente, había suficiente espacio entre ellos lo que facilitaba la conversación, esas palabras la habían tocado...él estaba consciente de que la había lastimado, ella quería protegerlo).

\_\_Pero ¿si le decimos y mis padres reaccionan...atacándote Gadiel? ...será un infierno pasar la tarde así. Estoy considerando y pidiéndote que lo mantengamos en secreto hasta...que pase la cena y estemos solos con ellos. Mama que es quien realmente me preocupa. Ella es sobreprotectora conmigo...lo sabes. Soy la “beba” ...

\_\_ Esto no se trata de ti, no se trata de esconder a mi hijo...¿Estas evitando un enfrentamiento entre tu madre y yo verdad? (Ella asintió con la cabeza).

\_\_Exacto. (El silencio se apoderó de la sala. Gadiel miraba alrededor de la misma. Se levantó, ella permanecía sentada. Él se volteó y se agachó frente a su esposa. Paola no pudo más y acarició su cabello. Aquella mirada la estaba matando. El reaccionaba a sus caricias sin dejar de mirarla. Amaba a aquella mujer más que a su vida).

\_\_Ok. Lo haremos como tú digas.... Tal vez no es el momento oportuno Paola...pero estoy deshecho sin ti. No sé si algún día me perdonaras y esa incertidumbre me está matando.

\_\_ ¿Por eso estas bebiendo tanto? (Ricardo la había informado sobre ello, ella lo sabía por sus ojeras cuando lo veía en el hospital. Paola estaba preocupada pero no quería formar un juicio...no tuvo que cuestionar...allí él estaba a sus pies afirmando la pregunta). \_\_Tendremos oportunidad de tocar ese tema Gadiel... (Separó sus manos de la cabeza de Él) \_\_Voy por mi bolso. Se nos hace tarde.

Paola subió a su cuarto muy ansiosa...no sabía de donde había sacado fuerzas para alejarse de aquella situación tan tentadora. El tan cerca, tan hermoso, tan débil en aquel momento...al separarse sintió que un pedazo de su piel se había desprendido...la quemaba. Por eso aprovecho la primera oportunidad para separarse de él.

Nadie, con excepción de Patricia y Ricardo se percataron del distanciamiento de la pareja. Actuaron muy bien, y estuvieron accesibles en todo momento. Cuando llegaron al lugar, se tomaron las manos antes de entrar, un corrientazo los sacudió a ambos, pero se mantuvieron tranquilos. Ya dentro, separaron sus manos con la excusa de saludar a todos. Paola atendía a su esposo placentemente y él se mostró cariñoso toda la tarde. Esa actuación había despertado su libido y sus miradas lo decían todo. Ambos sabían que aquello que los atormentaba terminaría esa noche.

Durante la cena, todo transcurrió en perfecta armonía familiar. Paola y Patricia se encargaron de servir el postre. No habían compartido solas en ningún momento. En la cocina comenzaron a platicar. Paty se sentó en el tope del centro de la cocina, mientras Paola cortaba el pastel.

\_\_ Angelina Jolie y Bratt Pitt se quedan cortos al lado de ustedes... (Se llevaba un pedazo de aquel pastel de chocolate a la boca, siempre hacía lo mismo, desde pequeña acostumbraba a cortar su pedazo de bizcocho con las manos y comerlo sin nada que la protegiera de no ensuciarse, Paola siempre la cubría de su madre. Esta vez se le quedó viendo mientras le limpiaba la boca con una servilleta, igual que una niña pequeña. La menor de las hermanas tenía el rol de la mayor.)

\_\_ Creo que prefiero me compares con Bullock y Hopkins... ¿Cuándo dejaras de hacer ese embarre Patricia? Tienes que crecer.

\_\_ No quiero... ¿Pao?...¿no le has dicho nada a mama? (La doctora estaba de frente a su hermana, puso las manos en sus muslos y negó con la cabeza).

\_\_ ¿Por que? (susurraban).

\_\_ Porque no quiero dañar el ambiente Paty. No sé, tal vez en la noche o mañana le cuento, ¡pero hoy! No creo sea prudente. Además, imagínate como se sentirá Gadiel.

\_\_ ¿Esto es por el más que por evitar un caos verdad? (Esta vez afirmó con la cabeza sin decir nada). \_\_ Sé que no se han reconciliado del todo, pero va todo mejor ¿cierto?

\_\_ Si, pero aún no ha vuelto a casa...ósea, no le he pedido que vuelva.

\_\_ ¿Quién?, ¿Que murmuran ustedes? (La voz de Luisa su madre, las sobresaltó, Paty saltó de donde estaba sentada. Cosa que estaba prohibida en

esa cocina y Paola quedó en una pieza).

\_\_ Nada mama, estamos platicando trivialidades...

\_\_ No me digan que nada porque son mis hijas...mil veces vi esta escena desde que nacieron...cómplices hasta la muerte ¿no? (Se acercó a abrazarlas, era una mujer muy firme a la vez que dulce. Las amaba y sabía que algo pasaba, estuvieron enviándose mensajes con la mirada toda la noche...y llegó a escuchar lo de la reconciliación)

\_\_ ¿Que pasa chicas?, recuerdo cuando Paola quiso distraerme para que Paty saliera de la casa con aquel “bambalan”, ¿cómo se llamaba?

\_\_ ” Jorge” (dijeron al unísono mientras reían).

\_\_ Jorge...las encontré en esta misma posición...por eso cuando ustedes se meten a esta cocina, les tengo terror a lo que planean en ella.

Paola estaba recostada de uno de los gabinetes y Patricia del otro. Luisa, una mujer muy elegante, quien mostraba hilos blancos en aquel cabello que alguna vez fue tan negro como el de sus hijas estaba en el medio de las dos. Esta no era la primera vez que se daba esta escena en esa casa.

\_\_ ¿Hay algún problema con sus matrimonios?

\_\_ No, mama...Ricardo y yo estamos bien...lo usual en las relaciones, altas bajas. Igual que tú con papa.

\_\_ ¿Paola Orczas? (Ella mantuvo silencio, tenía sus manos en el borde del gabinete a sus espaldas. Ellas nunca le mentían a su madre. Siempre que lo había intentado ella las descubría. Paola subió su mirada donde su hermana buscando respuesta...Paty solo alzó sus cejas).

\_\_ Bueno mama....

\_\_ Oigan! ¿Que ocurre? (Don Gerardo el padre de las chicas salvó la situación al entrar con Gadiel a la cocina. El Doctor Medina sospechó por la demora que ocurría algo y alertó a su suegro para que salvara la situación) \_\_ Los invitados esperan el pastel y ustedes aquí en pleno chismoseo...

Gadiel buscó respuestas con la mirada a su esposa y cunada. Fue Patricia quien abrió sus ojos como platos alertándolo. Le puso el brazo a su esposa sobre los hombros y besó su cabello. Esto distraería a su suegra. Todos salieron, pastel en mano, de la cocina. El disminuyó el paso para quedarse

atrás...

\_\_ ¿Todo bien?

\_\_ Si, gracias a ustedes...si no llegan a tiempo fuera otro cantar.

\_\_ ¿Estaban cuchicheando y las escuchó?

\_\_ Mjm. Ya sabes, mama tiene un oído biónico. No creo que podamos pasar de hoy...

\_\_ Si quieres nos escapamos a la primera oportunidad. (Dijo travieso pero ella lo tomo en serio).

Esa fue la primera conversación libre de dolor y llena de complicidad que compartieron desde hacía casi un mes.

\_\_ Ok... hagámoslo. Tomamos el pastel y nos escapamos...

Así como lo planearon, lo hicieron. Paola envió un mensaje de texto a su hermana para que la cubriera...si preguntaban, ella solo diría que estaban de celebración, todos se reirían y olvidarían de ellos. Al llegar al auto no paraban de reírse como adolescentes. Gadiel arranco el carro, al cesar la risa se mantuvieron en silencio...quince minutos en silencio, pero ambos con una sonrisa en sus labios.

## Capítulo 17

### Ellos-Reconciliación

\_\_ Gracias! -Fue Paola quien rompió el silencio.

\_\_ Gracias ¿por?

\_\_ Por venir. Por ayudarme en cierto modo a que mi familia disfrutara de esta cena sin montar un juicio sobre nosotros. Si no hubieras venido nadie creería que estabas de guardia o cualquier otra excusa. Nunca faltas.

\_\_ Si, lo sé...sabes que lo pensé...creí que el dejarte venir sola era lo ideal...temía por mi suegra...sabes que tarde o temprano tengo que decirle sobre Gaby.

\_\_ Si, hoy nos escapamos, pero no siempre podremos hacerlo (No se habían percatado que hablaban en futuro...un futuro entre ellos que hasta esa mañana estaba en pausa)

\_\_ Yo me siento preparada para decirlo. (El detuvo el auto en la orilla, y solo la miró)

\_\_ Yo también...¿Porque no me contaste que fuiste a ver a Gabriel? (ella mordió su labio, eso era lo próximo que le contaría) \_ Estaba muy contento, le caes bien.

\_\_ Es un niño adorable en verdad. Fui a verlo el día que pasé por tu oficina... pasaba por allí y bueno...

\_\_ Gracias, sé que te costó hacerlo.

\_\_ No Gadiel, no me costó nada. Quise verlo, es tu hijo. Independientemente de eso, le tengo mucho cariño. También le debía una excusa a Chantal.

El no dejaba de mirarla, le tomó la mano y ella no se resistió...

\_\_ ¿Paola?

\_\_ ¿Sí?

\_\_ ¿Cuánto tiempo más? (Ella no contestó, miró al horizonte, y soltó su mano. Gadiel supo que no diría nada. Puso en marcha el auto y no volvió a preguntar.

La doctora perdió la noción del tiempo. Despertó cuando sintió una lagrima bajar por su rostro...habían llegado. Abrió los ojos y lo vio abriendo la puerta para bajar a abrir la suya. El carro aún estaba encendido. Con un impulso Paola agarró la mano de su esposo y lo detuvo. El la miró interrogante.

\_\_ Apaga el carro por favor! (El obedeció en silencio) \_\_ No quiero que te vayas todavía. (Fue ella quien abrió su puerta y caminó hacia la casa).

Gadiel no sabía cómo reaccionar, la vio caminar frente a él. Se recostó del auto mientras la observaba abrir la puerta de la casa...la misma se mantuvo abierta en clara invitación a que el entrara. Paola temblaba, pero sabía que estaba haciendo lo correcto. Sirvió dos copas, mientras su esposo se acercaba. El tomó la copa que le ofrecía y se detuvo frente a ella mientras aquel liquido quemaba sus labios. Sus miradas estaban en el otro a por encima de aquellas



copas, se decían sin hablar. Los latidos de sus corazones se escuchaban en aquel silencio delicioso que estaban compartiendo.

Fue ella quien dio el primer paso hacia su esposo, quitó la copa de su mano y a colocó en la mesita del lado, junto a la de ella. Lo abrazó sin temor, mientras el respondía a aquel abrazo tomándola por la cintura, su cabeza descansaba en el pecho de aquel hombre que acariciaba su espalda en movimientos ascendentes y acariciaba su cabello con su otra mano. De repente él tomó su barbilla y la obligó a mirarlo. Ya no había retroceso...sus labios se unieron por fin en un beso que los llevó a otra dimensión. Sus rostros se humedecieron con lágrimas de ambos. Separaban sus bocas y sus rostros solo para respirar y mirarse. Intercalaban besos apasionados con abrazos tiernos, miradas anhelantes y suspiros de placer. Parecería que hacía siglos desde la última vez que sus cuerpos se amoldaron al otro.

\_\_Ni un día más Gadiel. No puedo estar sin ti ni un día más.... El la separó de su cuerpo para mirarla.

\_\_Jamás vuelvas a dejarme Paola...te lo suplico.

Gadiel llenó toda la cara de su esposa con sus besos, depositaba besos en sus párpados, frente mejilla y finalmente en los labios. La sed de ambos tenía que ser saciada en ese momento. Cada beso de Paola iba acompañado por una palabra amorosa. Caminaron abrazados hacia la sala. La habitación de ambos estaba arriba...no iban a esperar...según caminaban Paola iba desbotonando la camisa de su esposo con desespero, sus labios seguían la ruta que trazaban sus dedos según quitaba cada botón. Mientras, él se dejaba amar mirándola y acariciando su espalda. Poco a poco hizo que el único hombro que estaba cubierto con aquel hermoso vestido estuviera desnudo. En aquel instante el llevó su boca hacia su cuello y ella gimió. Solo se detuvo cuando sintió los labios de ella sobre su pecho ya desnudo. Sabían cómo amarse, despacio in dejar ni una parte de su cuerpo sin rozar.

Gadiel comenzó el ritual de desnudar a su esposa, para ella era un ritual. Cada botón o cierre abierto daba paso a un húmedo beso en esa parte descubierta. Aquel traje que tanto le había gustado en ese instante le molestaba. La puso de espaldas mientras bajaba el cierre del traje, igualmente recorrió con su lengua la espalda de ella. Paola sentía que se estaba derritiendo, el introdujo sus manos entre la piel y la tela para agarrar sus pechos mientras besaba su

nuca y lamia el lóbulo de su oreja. No había nada que deseara más en el mundo que tomarla allí mismo...pero aún no era el momento. La chica se volvió hacia su amante para sacar lo que quedaba de ropa de el...solo su pantalón blanco, lo miraba ansiosa, hambrienta. Ambos se miraban mientras sus labios dibujaban una sonrisa de satisfacción.

El la recostó del sofá y se acostó sobre ella, no sin antes recorrer nuevamente su cuerpo con sus labios. Fueron uno en aquel instante. Despacio, sin prisa. Era mucho el tiempo que tenían sin amarse, sin siquiera rosarse. Querían eternizar el momento.

Gadiel la tomó con una mezcla de pasión y ternura que la enloqueció. Cuando ya no pudieron aguantar más ella se abrazó a su cuerpo con tanta fuerza que sus dedos quedaron marcados en la piel, ambos temblaban. Paola sintió que hubo una explosión dentro de su ser y el, delicadamente la llevó sobre si, quedando uno frente al otro, abrazados intentado calmar los espasmos, evidencia del momento de pasión que acababan de vivir.

Él tomó aquel delicado rostro entre sus manos y la contempló con veneración. Observó un brillo en aquellos ojos oscuros que no había notado antes. Ella imitaba las caricias de su esposo, pero en su rostro, pasaba sus dedos por la barbilla cuadrada de su amante. Un mar de lágrimas se desbordó de aquellos ojos mientras lo atraía hacia ella en un fuerte abrazo...

\_\_Temí perderte, tuve tanto miedo a no superar esto. (La humedad de su rostro empapaba el hombro de su esposo).

\_\_Ni por un instante pensé en rendirme, eres mi vida pequeña.

No había nada que los cubriera, solo el cuerpo de ella sobre Gadiel, ni siquiera habían encendido una lámpara, los alumbraba la luz de la luna a través de las ventanas. El pecho de él era muy cómodo para ella.

\_\_No sabes cuánto te extrañé, cada noche sin tu calor, sin tu olor. Cada mañana sin tu cuerpo. (Lo calló posando sus labios sobre los de él)

\_\_Shh, olvidemos para siempre esto que pasamos. Pongámoslo en una parte de nuestro pasado donde nunca lo volvamos a recordar. Quiero recordar el hoy, esto que acabamos de vivir juntos. Me volviste a marcar...como la primera vez.

\_\_Si, creo que no tenemos más remedio, nos pertenecemos...

\_\_¿Gadiel? \_\_Quiero que preparemos una habitación para Gaby, este es su hogar también. Quiero ayudarte a criarlo y que recuperes el tiempo que perdiste. Que me vea como su amiga.... (El levantó su torso para verla a los ojos, ella percibió una emoción extraña en su esposo acompañada de una sonrisa).

\_\_¿Estas segura mi amor?

\_\_Completamente.

\_\_ ¿Y nuestros hijos?

\_\_¿Que hay con ellos?, seremos una gran familia. Compartiremos nuestro amor con ellos.

\_\_Nunca, desde que te bese por primera vez dude que mi familia la tendría contigo. Cada fibra de mi ser lleva tu nombre Paola. (Ella alzó la cabeza para mirarlo).

\_\_Espero que siempre sea así, nunca, jamás, en ninguna circunstancia vuelvas a ocultarme algo Gadiel. No soportare volver a dormir sin tu compañía.

\_\_Jamás volveremos a tener secretos...te lo prometo.

## Epilogo

\_\_Paola, permítame ayudarte con esa bandeja de refrescos. –Chantal traía su cabello en un moño, su nariz ya mostraba los signos de su evidente estado de embarazo.

\_\_No hagas mayor esfuerzo, mejor agarra esa pequeña con los dulces...los niños están impacientes. (Ambas rieron, la fiesta estaba en todo su “apogeo”, los compañeros de colegio de Gabriel eran muchos, decidieron celebrar esos seis años en la casa de los doctores, el patio ya no solo se utilizaba para aparcar coches, ahora varios columpios adornaban la entrada de ese hogar)

\_\_Tía! (una diminuta niña de dos años halaba el traje de Paola, era una copia exacta de Patricia y a su vez de ella misma)

\_\_¿Dime mi amor? (Soltó la bandeja que traía y la tomo entre sus brazos levantándola del suelo. La necesidad de su sobrina era simplemente que su tía la cargara. Chantal se retiró a llevar la bandeja de los dulces a los niños que esperaban ansiosos)

Gadiel se acercó a su esposa con su pequeña Camila en brazos. Las primas se parecían mucho, ambas con cabello lacio negro y hermosas sonrisas. Paola acaricio a su hija y besaba su nariz.

\_\_¿Otra vez Jessie con tititis aguda? (la beso en los labios)

\_\_Si, ya sabes...titi la carga cada vez que siente la necesidad, mama está muy pesada para ello...

\_\_Si, ya Paty está en su octavo mes...tenemos que estar alertas.

\_\_Con suerte ella y Chantal dan a luz a la vez.

\_\_¿Te imaginas? El año próximo serán 5 niños revoloteando por la casa.

\_\_Siii pero Gracias al cielo será por ratitos...con los dos nuestros basta!

Dejaron a las niñas en el suelo para que fueran a correr, Patricia estaba al pendiente de ambas mientras le sonreía desde su sillón en el balcón que daba al patio donde varios inflables se movían al compás del viento. Ricardo jugaba con los varones que se lanzaban desde la chorrera de agua que habían alquilado para la fiesta.

Habían pasado tres años desde que aquel secreto cambió el rumbo de sus vidas, pero para bien. Gadiel tenía a su esposa abrazada por la espalda mientras observaban la gran familia que habían formado. Ya no eran ellos dos, ahora eran cuatro, pues Gabriel pasaba todos los fines de semana con ellos. Chantal era una mujer muy considerada y continuamente les ofrecía quedarse con él y la niña de ambos para que ellos disfrutaran de su permanente luna de miel.

Nada había cambiado entre ellos, la pasión continuaba, su amor era tan profundo como cuando comenzaron... Gadiel besó el cuello de su esposa con ternura, pero ella se erizó ante el toque. Se dirigieron hacia la cocina de ambos con la excusa de buscar otra bandeja de aperitivos. El continuaba acariciando a su esposa y ella respondía. La pegó a la pared de la cocina y

agarró su boca con pasión.

\_\_Tengo un plan. (Ella se separó de el interrogante).

\_\_¿Que te parece si el año próximo en lugar de cinco criaturas, corrieran seis por la casa?.

\_\_Si empezamos hoy...ahora... será imposible que corran seis por el lugar... no creo que un bebe de tres meses pueda revolotear por ahí...

\_\_Me salió mal el plan...

\_\_No, no te salió mal el plan...te salió mal el cálculo...pero el plan de trabajar en ello me parece excelente...solo que ahora mismo.... no podemos comenzar...hay muchos niños en el área y muchos invitados también... esperamos a la noche ¿te parece? ¿Podrás aguantar?

\_\_ ¿Me lo prometes?

\_\_Se me hará eterna la tarde....

\_\_Te amo. Gracias por estos años, por nuestra hija. Por ser el amor de mi vida.

\_\_Por nuestros hijos amor...Gabriel es mío también... nuestra familia ha crecido tanto en tan poco tiempo...

\_\_¡Mama Paola!.... (un apuesto niño de seis años se aferraba a Paola cariñoso, era la viva imágen de su esposo)

\_\_Hablando del rey de Roma.

\_\_¿Que hacen acá? ¡Vamos! Es hora se romper la piñata...

Gadiel lo levantó del suelo abrazándolo con ternura, ella los observo y sus ojos emocionados se posaron sobre ambos...Daba gracias al cielo. ¡Era tan feliz!

Betty Carrillo Z.

Mi Secreto

Derechos reservados. Julio 2017  
<https://twitter.com/BettyCa86580711>